



Organización  
Internacional  
del Trabajo

# ONCE MANERAS DE VOLAR



## **ONCE MANERAS DE VOLAR**

Los relatos que componen este libro presentan las historias de vida de once participantes que hacen parte de los distintos programas de formación profesional liderados por la OIT.

Dichas experiencias son ejemplos de procesos exitosos de formación que demuestran la capacidad de superación y el declarado interés que se hace esfuerzo por mejorar su calidad de vida.

Desde inicios de 2016 y julio de 2022, los diferentes programas de formación han impactado a 51.280 participantes, haciendo presencia en 27 departamentos de Colombia.

Los casos presentados en este libro son de colombianos ejemplares que han enfrentado la adversidad con resiliencia; ellos, a través de sus voces, nos revelan el secreto de cómo la formación y el trabajo pueden transformarse en un provechoso mecanismo para volar.

## ONCE MANERAS DE VOLAR

COPYRIGHT © ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO 2022  
PRIMERA EDICIÓN 2022

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a [rights@ilo.org](mailto:rights@ilo.org), solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En [www.ifrro.org](http://www.ifrro.org) puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT. 2022. *Once maneras de volar*. Bogotá, Colombia.

ISBN: 9789220381700 (versión impresa)

ISBN: 9789220381717 (versión web PDF)

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

PARA MÁS INFORMACIÓN SOBRE LAS PUBLICACIONES Y LOS PRODUCTOS DIGITALES DE LA OIT, VISITE NUESTRO SITIO WEB: [ILO.ORG/PUBLNS](http://ILO.ORG/PUBLNS).

IMPRESO EN COLOMBIA

ILUSTRACIONES: ALEJANDRA VÉLEZ-AMARILLA VERDE LIMÓN  
EDITORIAL ARTIMAÑA

# ONCE MANERAS DE VOLAR

Historias de vida de participantes  
en los programas de formación de la OIT



**HISTORIAS DE VIDA SOBRE  
LAS EXPERIENCIAS Y REALIDADES  
DE 11 PARTICIPANTES QUE SE HAN  
SUMADO A LOS PROGRAMAS  
DE FORMACIÓN PROFESIONAL  
LIDERADOS POR LA OIT EN COLOMBIA.**

# Índice



<b>AGRADECIMIENTOS</b>	09		
<b>SOBRE ESTE LIBRO</b> Melva Díaz	11		
<b>PRESENTACIÓN</b> Italo Cardona	15		
<b>ONCE MANERAS DE VOLAR</b>	19		
<b>FRANKLIN ENRIQUE LLANES PÉREZ</b> Chiquinquirá, Boyacá	23		
<b>FERNANDA CRISTANCHO SANTANA</b> Ubaté, Cundinamarca	33		
<b>BRAYAN TENORIO RODRÍGUEZ</b> San Andrés de Tumaco, Nariño	43		
<b>ANDRÉS PINEDA TORRES</b> Carepa, Antioquia	59		
		<b>ROSA YORLIDES DUARTE</b> Maicao, La Guajira	67
		<b>PAOLA</b> Montería, Córdoba	81
		<b>CAMILO ANDREY VERGARA</b> Segovia, Antioquia	89
		<b>MYLEYDY QUINTERO GUEVARA</b> Cúcuta, Norte de Santander	101
		<b>LUIS FERNANDO TENORIO</b> Montería, Córdoba	111
		<b>ÍNGRID DAHIANA FONTALVO</b> Medellín, Antioquia	119
		<b>BRANDON STIVEN GÓMEZ</b> Medellín, Antioquia	127

## AGRADECIMIENTOS

Un reconocimiento lleno de gratitud para nuestro equipo de la Oficina de la OIT para los Países Andinos, en cabeza de nuestro Director, Italo Cardona; a Julio Gamero Requena (†), Especialista de Empleo y Mercado Laboral; a Natalia Ariza por sus aportes; a Melva Díaz Better, Funcionaria Principal de Programas y Alianzas, desde la oficina de país en Colombia; a Óscar Miranda, Claudia López Duarte, Samuel Guerrero, Susana Betancourt, Lorena Cuesta, Alba Salazar y Mónica Castaño, del equipo de formación en el ámbito nacional; a Alfonso Castell por su labor periodística, y al equipo de trabajo territorial de los programas por aportar su compromiso y entrega.

De igual forma, un especial agradecimiento para nuestros aliados en los convenios para los programas de formación profesional de la OIT en Colombia:

A la Alcaldía Mayor de Bogotá, a la Secretaría de Educación del Distrito (SED) y a la Agencia para la Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología (Atenea); a todo su equipo directivo y técnico, con el cual se desarrollaron acciones formativas y complementarias en los programas de 'Reto a la U' y 'Jóvenes a la U' para fomentar el acceso a la educación posmedia de las y los jóvenes de Bogotá; a las Alcaldías Locales, Direcciones Locales de Educación, Instituciones de Educación Superior, representantes del sector productivo y a las entidades distritales.

Al Ministerio del Trabajo, especialmente a los y las integrantes del Grupo Interno de Trabajo para las Víctimas y la Equidad Laboral con Enfoque de Género: Juan Gabriel Reyes, María del Mar Martínez y Stefany Ribón, por su compromiso con el desarrollo de los programas de formación y orientación vocacional 'Formándonos para el Futuro' y 'El Futuro es de los Jóvenes', y a las Instituciones de Formación para el Trabajo y Desarrollo Humano (IETDH) que nos apoyaron para formar a nuestros participantes.

Finalmente, a la Alcaldía de Medellín e integrantes de la Unidad de Formación de la Secretaría de Desarrollo Económico, por su compromiso y acompañamiento permanentes durante el desarrollo de los programas de formación para el empleo, Industria de Talentos, para fortalecer capacidades y habilidades de la industria 4.0, tradicional y bilingüe de las y los jóvenes y adultos de la ciudad.

**A los más de 51.000 participantes que se han vinculado a los programas y que son el motivo para seguir apostándole a la cooperación para el desarrollo en el país.**

## SOBRE ESTE LIBRO

 uando se presentan los resultados de un proyecto relacionado con la formación, en términos generales se acude a las cifras de participantes, horas de trabajo, ciudades donde se lleva a cabo, contenidos, entre otros aspectos. Conocer esta información es muy valiosa y, dependiendo del lugar donde la presentemos, cobrará mayor o menor relevancia. Sin embargo, por el carácter dinámico de la implementación de este tipo de programas, es probable que estas cifras se desactualicen pronto y, en ocasiones, hasta se olviden rápidamente; pero siempre que se necesiten, habrá alguien que las pueda recuperar y presentar.

Desde la OIT, en muchos informes acudimos a la presentación de este tipo de cifras, damos a conocer qué se viene realizando en las regiones, qué actividades puntuales y con qué entidades aliadas trabajamos aunadamente, pero este no es el caso.

Uno de los programas bandera de la OIT en Colombia ha sido la formación a población víctima del conflicto armado y población vulnerable en Colombia, y en esta ocasión es nuestra intención que, más allá de los números, se conozca a algunas de estas personas, que no solo han sido partícipes de los distintos programas de formación, sino que han dejado huella en el equipo que las ha conocido por su coraje, valentía, convicción y motivación para salir adelante pese a las vicisitudes y circunstancias adversas que les ha tocado vivir.

Decir que estos jóvenes, hombres y mujeres, solo han tenido una experiencia valiosa a partir de su paso por los programas de formación sería faltar a la verdad, por lo que no es ese el objetivo de esta publicación. Lo que sí es importante señalar es que como institución nos sentimos entusiasmados y entusiasmadas por aportar un granito de arena en la reafirmación de sus proyectos de vida, y brindar herramientas y estrategias que contribuyan a fortalecerlo.

Más de 51.000 participantes han pasado por los distintos programas de formación profesional. Son más de 51.000 historias de vida que quisiéramos presentar, pero como resulta imposible, compartimos en esta oportunidad relatos de 11 participantes, quienes desinteresadamente nos permitieron conocer más de las circunstancias que los llevaron a participar de las convocatorias de los programas, nos abrieron su corazón para hablar de sus esperanzas y permitieron, por medio de las entrevistas que realizaron para este proyecto, que conociéramos un poco sobre los obstáculos que han superado y que siguen superando para cumplir sus sueños y proyectos personales.

Son historias independientes, pero con un hilo común: la necesidad de apostar siempre por la vida, por salir adelante y tratar de ayudar desde su lugar a otros, ya sea desde el ejemplo o la acción directa, extrayendo lo positivo aun en las situaciones más difíciles y para las que no siempre se está preparado.

Finalmente, extendiendo un agradecimiento especial a los participantes protagonistas de estos relatos y a todo el equipo que hizo posible la realización de esta publicación. ▲

---

### **Melva Gregoria Díaz Better**

Funcionaria Principal de Alianzas y Programas de la Oficina de la OIT para los Países Andinos en Colombia



# PRESENTACIÓN

 El trabajo es esencial en la vida de las personas. Gracias al trabajo logramos satisfacer necesidades personales, de nuestras familias y de nuestra comunidad; un trabajo decente, con derechos y una adecuada remuneración, hace posible el mejoramiento de la calidad de vida y la realización personal, cumpliendo un papel crucial en el bienestar de nuestras sociedades. La formación profesional permite a las personas tener acceso a este derecho, en la medida en que las prepara con los conocimientos, habilidades y destrezas necesarios para acceder a un empleo, mantenerlo y desarrollarse profesionalmente a lo largo de la vida.

La OIT promueve un trabajo que se lleva a cabo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana; en el que se reconoce y asegura la vigencia de los derechos; se brinda protección social, y se valoran y toman en cuenta las opiniones de la gente. El propósito es construir un modelo de desarrollo centrado en las personas, un desafío y un anhelo por los cuales la OIT trabaja desde 1919.

En esta tarea, un adecuado proceso de formación ha demostrado ser un factor clave para favorecer la integración de las personas al mundo del trabajo. La recomendación 195 de la OIT, sobre el desarrollo de los recursos humanos, señala el papel esencial de la educación, la formación y el aprendizaje

permanentes para aumentar la empleabilidad de los participantes, particularmente de los jóvenes, y mejorar la productividad y competitividad de las empresas.

La facilidad o dificultad con que los jóvenes transitan de la escuela al trabajo tiene un impacto duradero en sus vidas, así como en las perspectivas de inclusión social y económicas a largo plazo. Por esto, es prioritario contar con información que facilite esta transición en el actual contexto de cambios, de manera que los marcos regulatorios y la institucionalidad se ajusten para ofrecer una mejor formación y crear oportunidades de acceso a trabajos decentes.

Para ello, tanto en el ámbito local como nacional, las estrategias y los programas de formación profesional deben elaborarse teniendo en cuenta los retos y las oportunidades actuales, para que las personas adquieran las capacidades y competencias necesarias. Así mismo, identificar las rutas y trayectorias idóneas para su transición de la escuela al trabajo, especialmente de las mujeres y jóvenes, conectando la oferta de formación con la demanda de conocimientos y habilidades que provienen del sector productivo del país. Con ello, el país avanza hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), brindando las competencias necesarias para promover oportunidades de trabajo decente.

Reducir las brechas entre la oferta formativa y las nuevas demandas de competencias para el trabajo requiere un ejercicio amplio de diálogo social, en el que el Gobierno, las organizaciones de trabajadores y empleadores, en coordinación con el sector académico y con jóvenes del país, definan las políticas y programas para el desarrollo de competencias que permitan aprovechar las oportunidades del futuro del trabajo.

Desde la OIT seguiremos movilizando grandes esfuerzos para contribuir a que muchas personas, de diferentes regiones de Colombia, tengan acceso a una formación profesional

de calidad y transiten hacia el objetivo de tener un trabajo decente. Este libro recoge los sueños de esas personas y les reconoce, a cada uno y cada una, como protagonistas de la transformación de su historia de vida. ▲

---

**Italo Cardona**

Director de la OIT para los Países Andinos

## ONCE MANERAS DE VOLAR

 Los relatos que componen este libro presentan las historias de vida de once participantes de distintos programas de formación profesional liderados por la OIT. Son personas que han vivido situaciones adversas relacionadas, en algunos casos, con el conflicto armado interno de Colombia, con difíciles condiciones socioeconómicas, psicosociales o de salud, lo que les ha significado un gran reto. Sin embargo, con resiliencia, cada uno ha decidido emprender nuevos caminos para construir un futuro más amable para ellos y sus familias.

Estas historias constituyen un documento que ahonda de manera respetuosa en sus biografías, para dar cuenta de la calidad humana de quienes han hecho parte de los programas de formación. Es también una manera de devolver la inspiración que su dedicación y compromiso de salir adelante, pese a las adversidades, brindan a otros.

Sus casos son muestras ejemplares, entre muchos otros beneficiarios, de un proceso que abarca buena parte de la geografía nacional. Entre 2016 y julio de 2022, los programas de formación han llegado a 51.280 participantes, de los cuales 51,3 por ciento han sido mujeres, quienes han recibido 8715 horas de formación. Estos programas han hecho presencia en 27 departamentos de Colombia y han contado con aliados estratégicos como el Ministerio del Trabajo, el Ministerio de las TIC, la Secretaría de Educación del Distrito (SED, Bogotá), la Agencia Distrital para la

Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología (Atenea), el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena) y la Secretaría de Educación de Medellín, entre otros.

Comprenden un conjunto de estrategias de acompañamiento integral que apuntan, por medio de la educación y la formación, al cierre de brechas sociales, la mitigación de barreras laborales, el trazado de rutas para la movilidad social y la apertura de caminos concretos para la ubicación ocupacional y la generación de ingresos.

Los once personajes de este libro han formado parte de tres de esos programas. ‘El Futuro es de los Jóvenes’ y ‘Formámonos para el Futuro’ llevan más de cuatro años realizándose gracias a la alianza entre la OIT y el Ministerio de Cultura, mientras que ‘Tus Habilidades son Oportunidades’ surgió en 2021, en alianza entre la OIT y la Alcaldía de Medellín.

‘El Futuro es de los Jóvenes’ está dirigido a personas de 16 a 21 años que han sido víctimas del conflicto armado interno colombiano y que se encuentran en el Registro Único de Víctimas (RUV). Se trata de un programa de acompañamiento para la toma de decisiones sobre el proyecto de vida. Así, da herramientas a los jóvenes de manera que puedan hallar caminos hacia la empleabilidad o hacia la posibilidad de crear un emprendimiento propio. Además de estos recursos prácticos, el programa fomenta el fortalecimiento de las habilidades blandas, herramientas que les permitan creer en sí mismos. Durante estos años, ha tenido presencia en 18 departamentos y 34 municipios, abriendo el camino para que su población pueda cerrar la brecha económica que el conflicto armado ha ampliado durante décadas.

‘Formámonos para el Futuro’ es un programa técnico-laboral diseñado como ruta de inclusión para víctimas del conflicto entre 16 y 59 años. Su objetivo es ofrecer una certificación técnica que abra puertas al campo laboral, mediante el fortalecimiento de competencias, el apoyo psicosocial y la formación en asociatividad, inglés básico y conectividad.

Por último, el programa ‘Tus Habilidades son Oportunidades’ está enfocado en la capacitación sobre las industrias de la cuarta revolución y el campo global de desarrollo de las TIC. Este acento puesto en lo digital encuentra en Medellín un espacio natural desde la visión de la ciudad como valle del *software* y epicentro de desarrollo tecnológico. En 2021, el programa certificó a más de 11.000 personas entre jóvenes y adultos.

Entre los participantes de estos tres programas ha habido jóvenes con diversidad funcional, personas con enfermedades terminales y víctimas del conflicto de distintas regiones del país. No obstante, a pesar de su juventud y de las dificultades personales que puedan enfrentar, no han desfalecido en su objetivo de formarse, de certificarse y de cumplir sus sueños; un camino en el cual muchos han encontrado apoyo en su familia y en la fortaleza espiritual. Ambos aspectos, la espiritualidad y la familia, están presentes de manera constante en sus testimonios, sin que esto represente en ningún sentido filiación por parte de la OIT frente a alguna corriente religiosa. Simplemente, son el fiel reflejo de las entrevistas efectuadas que permiten entrever una conciencia de que las dificultades imponen desafíos y que estos demandan una fortaleza que a veces nos exige contar con los otros y trascender.

Once historias pueden reflejar las realidades complejas que viven a diario más de 50 millones de colombianos. Pero también, esas mismas once historias y sus excepcionales protagonistas pueden dar cuenta de la capacidad para avanzar y seguir adelante. Los de este libro son once colombianos que han sorteado la adversidad con resiliencia y que, por medio de sus voces, nos revelan la manera en que la formación y el trabajo pueden convertirse en once maneras de volar. ▲

CHIQUINQUIRÁ, BOYACÁ

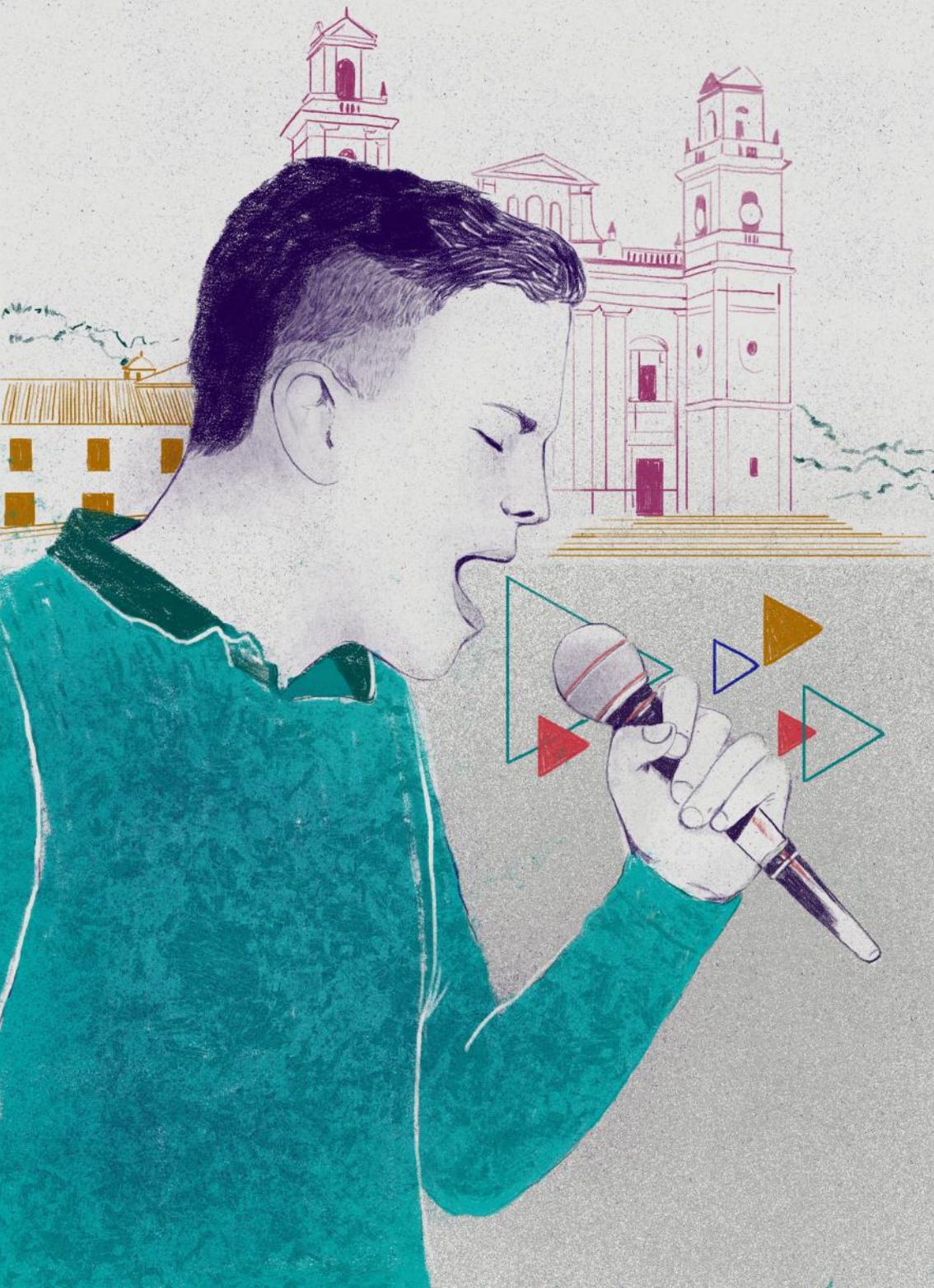
# Franklin Llanes Pérez ▶

▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«Un yo que sigue cambiando es un yo  
que continúa viviendo»:

—  
Virginia Woolf



La vida de Franklin ha transcurrido en el municipio de Chiquinquirá. Su infancia la disfrutó al lado de su madre Marora Pérez, su abuela Ana Elsa Batanero, su abuelo Pedro Julio Pérez, su hermano Arnold Llanes y su hermana Manuela Morales Pérez.

Las cosas no han sido fáciles para Franklin debido a una afección médica que le impide caminar y realizar otras funciones fisiológicas; sin embargo, el amor y el apoyo de su familia han sido fundamentales para su desarrollo personal y social.

Cree profundamente en Dios y considera que hay un propósito divino para su existencia, ya que en sus años de infancia sus familiares pensaban que no iba a vivir largo tiempo. Considera que su fe le ha abierto puertas hacia el trabajo social que hace con comunidades y le ha dado la oportunidad de llevar a cabo algunos estudios.

Entre sus sueños se encontraban ser cantante y periodista deportivo. Actualmente, canta en un grupo de alabanza en su comunidad cristiana, lo que le motiva y hace muy feliz. Disfruta ampliamente ver y leer contenidos sobre deporte y escuchar a los narradores de fútbol.

Aunque por su religión no participa de fiestas y tradiciones, recuerda con cariño las festividades patronales de Chiquinquirá

por el flujo de personas que visitaba este municipio, y por ver cómo la ciudad se paralizaba alrededor de las actividades durante esos días.

Franklin y su familia vivieron situaciones económicas difíciles, hasta el punto de que él salía a la calle gateando al no tener una silla de ruedas que le permitiera desplazarse cómodamente. En su infancia pasaba mucho tiempo solo, ya que sus familiares debían salir a estudiar y trabajar.

Cuenta que por su discapacidad ha sufrido discriminación, y señala que esa es una situación relacionada con la educación que se brinda en casa al no enseñar a respetar las diferencias, y que todas las personas merecen un trato digno.

Franklin relata que, a la edad de 8 años, luego de una cita médica, le dieron un diagnóstico nada alentador. Y cuando su familia pidió que le facilitaran una silla de ruedas, le dieron a entender que había descuido de su parte, lo que Franklin considera erróneo, porque, al juzgarlo así, no sopesaron las problemáticas sociales, económicas y de su contexto en general, en el que a veces incluso falta el alimento.

A pesar de su condición física, su familia siempre lo ha tratado con respeto y sin hacer énfasis en su diagnóstico, lo que según Franklin ayudó a fortalecer su salud mental y la manera como se enfrenta a los problemas y las situaciones difíciles; a tal punto que ha desarrollado habilidades espirituales que hoy le permiten dar apoyo y motivación a otras personas. Añora espacios de disfrute en el campo con sus abuelos y tíos, quienes, para distraerlo y lograr que saliera de la rutina, lo llevaban a pasear en una carretilla.

Franklin pertenece a la Mesa Municipal de Víctimas y le gusta aprender y trabajar sobre los derechos humanos, pues esto lo nutre y le aporta a su trabajo social.

---

**DE SU PASO POR  
LA EXPERIENCIA DE  
FORMACIÓN CON LA OIT  
LE QUEDAN NUEVOS  
APRENDIZAJES, CONOCER  
OTRAS PERSONAS,  
COMPARTIR CON  
PROFESORES Y RECONOCER  
OTRAS EXPERIENCIAS.**

---

**Franklin Llanes  
Pérez**

—  
Mencionaste que perteneces a un grupo musical de alabanza. ¿Qué sientes cuando participas en ese grupo?

«CANTO PARA DIOS, ME GUSTA LA MÚSICA. LO SIENTO... ES ALGO QUE NO PUEDO DESCRIBIR, ES MUY BONITO, Y SABER QUE LO ESTÁS HACIENDO PARA DIOS TODAVÍA ES MÁS MOTIVANTE Y CHÉVERE».

—

Como filosofía de vida, Franklin no piensa en el pasado, ya que considera que puede salir lastimado, y tampoco pone muchas expectativas en el futuro, para evitar frustraciones. Más bien se enfoca en el presente y desde allí construye día tras día su vida: «No me centro en lo que va a pasar; considero que Dios me da las oportunidades y situaciones, y él me va guiando según su propósito».

Lo que le brinda más esperanza es su familia, las personas que le rodean y le han apoyado en distintos momentos, y Dios.

Sus días transcurren entre la terapia, el trabajo social, sus estudios, visitar a personas queridas como su abuela, descansar viendo un poco de televisión y participar en los ensayos del grupo de alabanza de la iglesia cristiana a la que pertenece. Aunque recibe poca remuneración por las actividades que desempeña, espera poder conseguir un trabajo más estable que le permita ser financieramente independiente y colaborarle a su familia para devolver, de alguna manera, el apoyo que le han dado.

De su paso por la experiencia de formación con la OIT le quedan nuevos aprendizajes: conocer otras personas, compartir con profesores y reconocer otras experiencias. Esto le ha llevado a reflexionar sobre su historia personal y, aunque a veces piensa que ha sufrido mucho, al conocer otros relatos de personas que han pasado por situaciones muy difíciles, se ha dado cuenta de todo aquello que lo hace afortunado.

Franklin recomienda participar en los programas de formación sin importar la edad que se tenga, porque son oportunidades para seguir soñando y escalando laboralmente.

Finalmente, Franklin desea compartir este mensaje:

A veces nos quedamos en la tristeza; en este momento estoy pasando por un proceso así. Igual les digo: toca dejar pasar



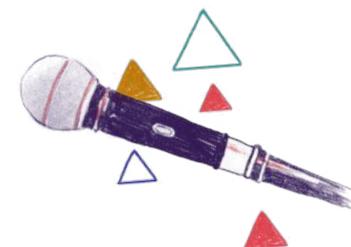
el tiempo, volver a levantar la cabeza y seguir soñando, planeando, haciendo las cosas, tanto las que tú planeas como las que ocurren... hay que seguir adelante.

Hay momentos en los que uno se va a sentir golpeado, pero hay que continuar. La situación difícil que vivamos no es el final, sino que puede ser el comienzo de algo grande, algo diferente.

Sé que a veces no se cumplen mis planes, pero Dios siempre tiene algo bajo la manga. Hay que esperar lo que él tiene guardado, porque si estamos vivos es por algo. Por ejemplo, a pesar de los diagnósticos médicos, sigo acá, aquí estamos todavía; hay que esperar qué nos depara la vida.

El mensaje es que hay que continuar a pesar de todo, buscarle 'la comba al palo', como se dice popularmente; volver a soñar, volver a mirar... Seguir para adelante sin importar las quejas, sin importar lo que nos digan a nuestro alrededor. A veces los que nos rodean no confían en nosotros, pero hay que seguir y continuar con la vida.

A veces perdemos batallas, pero no guerras completas. Creo que eso deja oportunidades abiertas. Seguir creyendo, más que en nosotros, en Dios. Como dice un versículo de la Biblia, «puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe», poner la fe en Dios, pero que también en nosotros se vea esa fe; también confiar en lo que podemos hacer y soñar, para que se inunde de su poder. ▲



FRANKLIN LLANES PÉREZ HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

UBATÉ, CUNDINAMARCA

# Fernanda Cristancho Santana

▷ PROGRAMA DE FORMACIÓN  
**RETO A LA U**

«Los obstáculos no tienen que detenerte. Si te encuentras con un muro, no te des la vuelta o te rindas. Averigua cómo escalarlo, atravesarlo o rodearlo»:

—  
**Michael Jordan**



**F** Fernanda nació en Ubaté, Cundinamarca. Vive con su padre José Toribio, su madre Aura María y su hermana menor Juana Valentina. Sus hermanos mayores, Luisa Andrea y Miguel Ángel, ya tienen sus respectivas familias, pero se reúnen cuando es posible.

La familia ocupa un lugar fundamental en su vida, por eso ahora el tiempo en que se reunían para compartir las fiestas navideñas. Varios familiares han muerto y, aunque siente que no volvió a ser lo mismo, cada tanto les recalca a sus ocho sobrinos que la unión familiar es lo más importante; que, aunque existan problemas y situaciones difíciles, la Navidad es un buen momento para unirse y agradecer lo que se tiene: «No hay tanto dinero, pero salimos adelante con lo poquito que hay». Aún recuerda cuando su tía madrina, quien ya falleció, le celebró su quinto cumpleaños. No asistieron niños ni niñas, pero compartió alegremente con el resto de su familia.

Desde muy temprano, Fernanda se pone en pie y desempeña labores del hogar. Hace el desayuno para su hermana menor y el almuerzo para todos en casa. Luego sale a trabajar; allí, en su debido momento, tiene un par de recesos para tomar sus

alimentos. Sobre las 8:00 de la noche puede descansar.

La muerte de diferentes seres queridos y personas cercanas la han marcado, aunque no suele expresarlo, y siente que esto ha afectado su salud mental y física, al punto de padecer afecciones cardíacas; por eso el dibujo y la escritura son tan importantes para Fernanda, ya que le permiten expresar lo que en la cotidianidad no puede.

Ha afrontado crisis emocionales complejas y se ha relacionado con personas que han querido hacerle daño o aprovecharse de la relación que han sostenido, lo que ha minado su confianza en la gente; no obstante, siempre saca fuerzas para seguir adelante.

Recuerda con tristeza haber sufrido acoso escolar tanto en primaria como en secundaria, ya que sus compañeros y compañeras la insultaban y maltrataban. Aunque buscó ayuda, siente que no la recibió oportunamente, por lo que en ocasiones prefería volver a casa ante esas situaciones. También ha sufrido otros tipos de violencias en algunas labores que ha desempeñado en su vida adulta.

A Fernanda le apasiona dibujar y escribir. Desde hace un tiempo tiene perfiles en dos redes sociales con los que divulga sus poemas (Letras del Alma), y le gustaría mucho publicar un libro con ellos.

Fernanda ha trabajado en distintos campos: ha arreglado decodificadores, ha vendido ropa, ha pintado cuero, fue niñera y empleada doméstica. Siente que en estos últimos empleos fue discriminada y maltratada verbalmente, llegando a recibir insultos como «campesina basura», y que fue juzgada por realizar cambios en su apariencia, que no fueron aceptados por sus empleadores.

Por el acoso y el maltrato que ha recibido de terceros, Fernan-

—  
Ser aceptada en el programa de formación  
'Reto a la U' significó mucho para ella:

**«ADEMÁS DEL  
APRENDIZAJE, HA SIDO  
UNA DE LAS EXPERIENCIAS  
MÁS INCREÍBLES, PUES  
TE HACEN SENTIR DE  
MANERA DISTINTA, MUY  
AGRADABLE, QUE PUEDES  
SER PARTÍCIPE, QUE NADIE  
TE VA A JUZGAR»**

—  
Fernanda Cristancho  
Santana

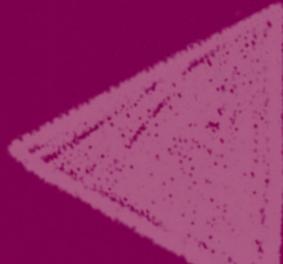


---

¿A qué dedicas tu tiempo libre?

**EN OCASIONES DIBUJO.  
LAS COSAS QUE MÁS ME  
APASIONAN SON DIBUJAR  
Y ESCRIBIR. TENGO UNA  
PÁGINA DONDE PUBLICO  
MIS POEMAS. AHÍ ESCRIBO  
MIS PENSAMIENTOS,  
DIBUJO PERSONAS,  
EXPRESO LO QUE SE ME  
VENGA A LA IMAGINACIÓN.**

---



da se considera introvertida y poco sociable, por lo que ser aceptada en el programa de formación 'Reto a la U' significó mucho para ella: «Además del aprendizaje, ha sido una de las experiencias más increíbles, pues te hacen sentir de manera distinta, muy agradable, que puedes ser partícipe, que nadie te va a juzgar».

Educarse llena de esperanza a Fernanda. Antes de iniciar 'Reto a la U' había terminado estudios técnicos en Pedagogía Infantil; sin embargo, no ha podido ejercer en este campo. También ha cursado algunos estudios en el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena) y siempre se visualiza estudiando, ya que considera que esto le permite acceder a nuevas posibilidades y distraerse de las situaciones difíciles que se le presentan.

Fernanda ha retomado con interés su vida espiritual; orar y asistir a retiros le proporcionan paz y siente que está sanando muchas cosas en su vida, aunque falta camino por recorrer.

Su mensaje para otras personas que han vivido situaciones similares es «que busquen ayuda, pues no debemos pasar el *bullying* ni el maltrato de jefes. No estamos solos... siempre habrá alguien en quien podremos confiar, no todas las personas se acercan a nuestras vidas para lastimarnos». ▲

## LO QUE NACE DEL ALMA...

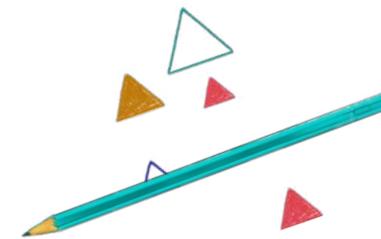
Fernanda Cristancho

Fue aquella noche en donde le dije a mi alma  
que ya no podía más, que me dolía tanto  
que prefería el frío de la muerte  
antes de estar en soledad,  
de nuevo en el mundo terrenal.

Pero comprendí que no estoy en soledad,  
porque me encuentro con mis letras,  
con estos deseos inmensos de relatar  
lo que este corazón frágil y herido puede mostrar.

Es así como cada que cae la noche,  
vuelve y se condensa la magia  
de un ser sin horizonte, sin razón...

Es a este mundo donde quiero dar el amor de mis letras,  
y no sobra decir que lo que nace del alma  
es el regalo más bello, lo que no lograrás  
pagar en tu vida con dinero.



FERNANDA CRISTANCHO SANTANA HIZO PARTE  
DEL PROGRAMA 'RETO A LA U', LIDERADO POR  
LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DISTRITAL (SED)  
-DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ- EN ALIANZA  
CON LA OIT.

SAN ANDRÉS DE TUMACO, NARIÑO

# Brayan Tenorio Rodríguez

▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

EL FUTURO ES DE LOS JÓVENES

«Soy más que mis cicatrices»:

—  
Andrew Davidson



**B**rayan Stiven es un joven oriundo del corregimiento Guayacana, en San Andrés de Tumaco. Cuando apenas tenía 6 meses perdió a su padre, asesinado por paramilitares; situación que rememora con mucha tristeza al no haber podido construir recuerdos junto a él.

Cuando tenía 1 año y 8 meses recibió el diagnóstico de cáncer en los ojos, y desde ese momento empezó a viajar a Bogotá junto con su madre para iniciar un tratamiento de quimioterapia y radioterapia. Luego de diez ciclos de quimioterapia y 25 sesiones de radioterapia, al cumplir 12 años fue remitido a Cali para continuar allí su tratamiento. Brayan Stiven fue uno de los cuatro sobrevivientes de un grupo de 24 menores que iniciaron juntos su tratamiento contra el cáncer.

Siempre ha estado acompañado de su madre, Irene Rodríguez, su apoyo y motor para vencer las dificultades. Su abuelo José Antonio Rodríguez y su abuela Ismenia Jiménez —ambos por parte de mamá— fueron muy importantes en su vida. Hasta los 10 años iba frecuentemente al pueblo para compartir a su lado, y aunque estuvieran lejos geográficamente, siempre recibió mucho cariño y cuidados de su parte.



En 2007 falleció su abuelo José Antonio y en 2013 su abuela Ismenia. Tras su muerte, las visitas al pueblo fueron cada vez menos frecuentes. Brayan tiene un hermano, Esteban Alexánder, quien está finalizando sus estudios en Administración Ocupacional. Tienen muy buena relación, pese a que estuvieron mucho tiempo separados debido a la condición de salud de Brayan.

De aquellos años, la muerte de su abuela Ismenia por un cáncer de cuello uterino fue un acontecimiento especialmente doloroso para Brayan: «Yo la quería muchísimo, aún la quiero. Fue un gran apoyo: me cuidó, siempre estuvo pendiente de mí, era como una segunda madre».

Para Brayan los lazos familiares son muy importantes, agradece la formación en valores que recibió de sus seres queridos y siempre se refiere a ellos con amor y admiración:

De mi familia he recibido el respeto, la sencillez, la equidad, el amor al prójimo, el siempre creer y darle la mano a quien lo necesita. Odio las injusticias. No me gusta la gente que humilla a otros, la gente que se cree más que los demás; la gente prepotente me molesta demasiado, y creo que formarme como persona es lo más grande que me ha dejado mi familia. Ellos me han dado muchas enseñanzas y yo he podido tomarlas para moldear mi personalidad; ellos me mostraron el camino y yo lo he caminado. Entonces, lo importante para mí es seguir ese camino, alcanzar metas, demostrar quién soy, de dónde vengo y para dónde voy. Como siempre he dicho: si he llegado a un lugar, no he llegado solo. Así sea desde el cielo, gente hermosa, como mis abuelitos, siempre han estado ahí, guiando mis pasos con la ayuda de Diosito.

Cuando era niño, su madre le leía cuentos regularmente antes de dormir. Su favorito siempre fue *Pinocho*, por lo que le pedía que se lo leyera una y otra vez. También recuerda los momentos compartidos con su abuela y abuelo maternos: las Navidades,

—

**CUANDO ELLOS ME  
SUBESTIMARON DE  
NIÑO O CUANDO HAN  
SEÑALADO QUE NO  
PUEDO CONSEGUIR  
COSAS, ME SIENTO  
CON FUERZAS PARA  
DEMOSTRARLES QUE  
SÍ PUEDO LOGRAR  
TODAS MIS METAS.**

—

—  
Para ti, ¿qué es lo más importante sobre tu vida espiritual?

**ES LA FE. DESPUÉS DE QUE HAYA FE EN ALGO, SE PUEDE LOGRAR CUALQUIER COSA. LA FE ES ESA FUERZA QUE NO SE PUEDE TAL VEZ TOCAR, PALPAR, PERO QUE SABES QUE ESTÁ AHÍ Y QUE, DEPENDE DE LA CANTIDAD QUE TENGAS, ASÍ MISMO PUEDES ALCANZAR METAS EN TU VIDA. ENTONCES, A PESAR DE QUE ES INTANGIBLE, SU FUERZA ES INCREÍBLE... ES GIGANTE.**

—

los carnavales, las fiestas patrias. En ocasiones pasaban muchos años sin poderlos ver, pero disfrutó muchísimo del tiempo que le fue posible compartir con su abuela, su abuelo y su hermano. Se refiere a estas personas como su verdadera familia, puesto que, debido a su discapacidad visual, ha sido rechazado por otros de sus familiares. «Eso no me afecta; es más, me inspira. Cuando ellos me subestimaron de niño o cuando han señalado que no he podido conseguir cosas, me siento con fuerzas para demostrarles que sí puedo lograr todas mis metas».

Entre las muchas adversidades que ha tenido que enfrentar, la violencia también ha rondado su historia:

Como aquí es zona roja, hay grupos al margen de la ley, guerrilla y todo eso; entonces las temporadas que venía al pueblo llegué a sentir hostigamiento, sufrimos lanzamientos de bombas, cilindros explosivos, cosas así. Vivimos a cinco casas de la estación de Policía. Cuando me tenía que ir por lo del tratamiento ya no presenciaba eso, pero el peligro siempre se mantiene..., incluso ahorita está calmado el pueblo, pero igual siguen los grupos; entonces, en cualquier momento puede pasar algo. No es algo que se pueda controlar.

Su infancia fue particularmente difícil, ya que los ciclos de tratamiento eran muy fuertes y debía tener ayunos prolongados. Brayan recuerda que en ocasiones debía permanecer sin comer entre las 6:00 de la mañana y las 10:00 u 11:00 de la noche, para poder realizar exámenes especializados.

Yo lloraba de hambre. Mi mamá también lloraba conmigo. Los médicos me decían que no me podían dar de comer; que les dolía mucho, pero hasta que me hicieran los exámenes, ellos no podían permitir que comiera. Todo el tiempo eran inyecciones, medicamentos, estar en el hospital con otros niños a los que poco a poco se les iba la vida de las manos. Querían vivir al igual que yo, pero la enfermedad les arrebató la vida. Yo, pese a la enfermedad, fui un niño

muy feliz, pese a todo lo duro que tuve que vivir. Cuando salía de cada quimioterapia, los médicos no podían entender cómo yo tenía tanta energía, cómo yo jugaba, cómo reía. Mientras que otros niños se ponían muy débiles, empezaban a vomitar, se ponían muy mal o se deprimían, yo terminaba de hacerme la quimioterapia y empezaba a saltar, a jugar, a reírme. Era como si no me hubieran hecho nada. Era un niño con mucha energía, muy extrovertido y muy fuerte también, por lo que recuerdo y lo que me han contado. Se me cayó el cabello en el cuarto ciclo de quimioterapia y lo normal es que se caiga en el primer ciclo. Tenía muchas ganas de vivir desde pequeño.

Brayan recuerda con especial cariño su quinto cumpleaños. En ese momento vivía en la Fundación Ocobos, en Bogotá. Un lugar que siempre lleva en su corazón.

Salí del jardín, normal, como todas las tardes. Cuando llegué, me tenían una fiesta sorpresa con piñata, pasteles, regalos, y fue muy bonito. Estuve hasta muy tarde jugando con otros niños, comiendo, riendo con todas las personas porque éramos como una familia. A pesar de que nadie era familiar de sangre, era una unión hermosa, algo precioso compartir con tanta gente, sentir que te quieren, sentir ese amor en el aire, fue increíble para mí. Yo siempre he dicho que lo que he logrado en mi vida ha sido por la gente preciosa que tengo, gente que me apoya, gente que está conmigo. Somos nada si no tenemos esos seres queridos que nos impulsan a la hora de cumplir sueños, cumplir metas. Esas personas son el motor que te inspira para alcanzar cualquier cosa. Sentía que toda esa gente me quería, me animaba, me impulsaba a seguir, a luchar, a sonreír día tras día, a no rendirme. Y a pesar de que era un niño y la vida era dura, siempre quería sonreír más, con más brillo, más luz, más fuerza, por mi gente y por mí.

En su infancia pensó en ejercer un sinnúmero de profesiones

—

**«ESO ES LO QUE QUIERO:  
APORTAR AL MUNDO UN  
GRANITO DE ARENA PARA  
PODER AYUDAR A LAS  
PERSONAS». LE GUSTARÍA  
MUCHO INGRESAR A  
UNA UNIVERSIDAD A  
ESTUDIAR PSICOLOGÍA O  
ALGO RELACIONADO CON  
LA COMUNICACIÓN.**

—

—  
La espiritualidad juega un papel  
muy importante en su vida:

ME HAN ENSEÑADO QUE DIOS  
VA PRIMERO; VAYA DONDE VAYA,  
ESTÉ DONDE ESTÉ, EN CUALQUIER  
MOMENTO DE MI VIDA, SIEMPRE  
DIOS PRIMERO. ENTONCES  
CUANDO VOY A UN TORNEO, A UN  
LUGAR NUEVO, SIEMPRE QUE ME  
PROPONGO UNA META, UN SUEÑO,  
TODO LO PONGO EN LAS MANOS DE  
DIOS. ME HAN INCULCADO ES.

—

y oficios; pensó en ser bombero, policía, superhéroe. Sin embargo, al llegar a la adolescencia, empezó a reflexionar sobre su vida: «Lo que siempre he querido es llevarle un mensaje de cambio a la gente, poder aportar a la sociedad, que las personas se puedan unir más por medio de mensajes, a través de vínculos que se formen. Eso es lo que quiero: aportar al mundo un gránito de arena para poder ayudar a las personas». Para aportar a la generación de esos mensajes y la consolidación de esos vínculos, le gustaría ingresar a una universidad a estudiar Psicología o algo relacionado con Comunicación.

Brayan hizo sus estudios primarios en el Instituto para Niños Ciegos y Sordos en Cali, luego estudió unos años en el Colegio República de Israel y, después, en Comfandi, donde finalizó su secundaria. Inició educación técnica en Comfandi y, posteriormente, entró al programa 'El Futuro es de los Jóvenes', apoyado por la OIT, en octubre de 2021. Al respecto de este último, dice lo siguiente:

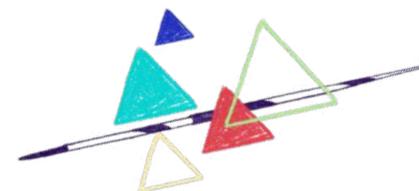
Fue muy bueno porque pude interactuar con otros chicos de diversas partes del país y nos enseñaron acerca de humanidad, de buscar dentro de nosotros cómo sacar esas habilidades, cómo conectarnos más. Fue bonita la experiencia, muy positiva. Por eso lo recomendaría, porque les va a aportar, les va a ayudar a descubrir cosas de su vida y a profundizar más en su corazón; va a mostrarles cosas que tal vez no han visto o les ayudará a recordar cosas que se habían perdido. Ahí nos hicieron recordar cosas bonitas de nuestra infancia, nos hicieron interactuar. Nos enseñaron muchas cosas que uno a veces pierde, y es bonito recuperarlas.

Brayan pertenece a la Liga Juvenil del Valle y compite en paratletismo, en la modalidad de lanzamiento/impulsión de bala, jabalina y disco. Por ello, tiene una rutina deportiva establecida y se acondiciona tanto en casa como en otros escenarios. Además de dedicar un buen momento a los entrenamientos, le gusta usar su tiempo libre para asistir a torneos, estudiar, caminar, escribir reflexiones, prosa, poesía y leer.

Del futuro le inquieta la soledad, pensar en la posibilidad de llegar a estar sin sus seres queridos. Por otra parte, le brinda esperanza conocer a personas que han ganado su admiración y respeto, y de quienes ha adquirido múltiples aprendizajes: «He conocido personas que me han dejado grandes enseñanzas, cosas que han aportado mucho a mi vida y me han dado esperanza al ver cómo muchos logran lo que quieren y darme cuenta de que yo también puedo lograrlo con esfuerzo». Le gusta imaginar su futuro siendo un profesional, formando su propio hogar y siendo feliz en él.

Para finalizar, Brayan desea dar el siguiente mensaje:

Quiero darles las gracias por darme la oportunidad de contar un poco de mi historia. Mi deseo más grande es que mucha gente pueda verla. Así como he conocido ejemplos de vida que me han inspirado, me gustaría poder inspirar a otros chicos, a otros jóvenes, a cumplir sus sueños y metas, porque realmente barreras no hay; las limitaciones son las que tú te pongas. Si tú te lo propones y lo haces de corazón, puedes cumplir cualquier sueño. A los jóvenes les quiero recordar que, por más duro que parezca un camino, se puede cruzar con mucho esfuerzo y dedicación, y lo que debe prevalecer es esa fe de creer en algo, de poder luchar por algo o por alguien y lograr cualquier meta o sueño. ▲



BRAYAN STIVEN TENORIO HIZO PARTE DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN 'EL FUTURO ES DE LOS JÓVENES', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

CAREPA, ANTIOQUIA

# Andrés Pineda Torres



▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«Hay un precepto bajo el cual he vivido: prepárate para lo peor, espera lo mejor y acepta lo que venga»:

—  
**Hannah Arendt**



**A**ndrés es hijo de Amado de Jesús Pineda Higueta y Olga María Torres López. Ocupa el quinto lugar en una familia de 11 hermanas y hermanos: Orbey de Jesús, Iván Darío, Luz Dary, Elibar, Yovan Manuel, Luis Dioni, Blanca Eroína, Kevin Luvín y Sara Rubí Pineda Torres. Luz Dary era con quien compartía más tiempo en su infancia, siempre se ayudaban en los oficios y tareas cotidianas.

Nació en Carepa, Antioquia, pero desde hace diez años está radicado en la vereda San Martín, situada en el corregimiento El Reposo, municipio de Apartadó, Antioquia. Esta vereda recibía el nombre de Tres Esquinas, pero a causa de la violencia que sufrieron, en un intento de reescribir la historia, le cambiaron el nombre. Andrés formó parte de ese proceso.

Luego de pasar diez años en Carepa, la familia sufrió desplazamiento forzado a causa de la violencia. Perdieron todo y debieron comenzar nuevamente en otro lugar. Al ver a una familia con tantos niños y niñas, los arrendatarios no les querían acoger o les recibían por tiempos cortos. Esta época marcó profundamente la vida de Andrés, quien ha venido trabajando incansablemente desde el perdón. Con el tiempo, se ha convertido en un líder que lucha por su comunidad.

En sus palabras:

He sido constructor del tejido social para muchas familias que lo han perdido todo, he apoyado a muchas familias con profundas afectaciones emocionales; madres que han sufrido la pérdida de sus hijas, hijos y cónyuges; personas que han perdido a su padre o a su madre en medio de la violencia. Hoy en día estoy para apoyar a todas esas personas que han vivido ese proceso y ayudar a construir este tejido social para pasar esa página de la violencia.

Andrés ha abordado estos temas desde su experiencia personal y está convencido del poder que tiene el perdón para poder avanzar, para dejar en el pasado lo negativo y luchar por construir nuevas metas y sueños.

Desde su trabajo social lidera un proyecto sobre reciclaje, y entre sus metas está construir una empresa alrededor de este tema: «Creamos una corporación para la recolección del reciclaje de los tarros de gaseosa, de la chatarra, de la pasta. Con eso recogemos fondos y vamos haciendo diversas actividades sociales para madres cabeza de familia, para adultos mayores y para los niños de la vereda».

Ingresó al programa 'Formándonos para el Futuro', de la OIT y el Ministerio del Trabajo, y, desde los conocimientos que ha adquirido allí, considera que puede potencializar sus actividades por medio de sitios web y adquirir herramientas para mejorar en gestión de redes sociales. También recomienda ampliamente estos programas de formación a quienes tienen emprendimientos, para que puedan visibilizarlos a partir de los conocimientos técnicos que obtengan. Por otro lado, considera que el apoyo que brindan es muy significativo para las personas de su comunidad, entre quienes hay un alto número de desempleados y desempleadas.

Siempre soñó con ser psicólogo y docente. En su infancia jugaba con sus hermanos y hermanas, quienes simulaban ser sus es-

—  
**SIEMPRE SOÑÓ CON SER PSICÓLOGO  
Y DOCENTE. EN SU INFANCIA  
JUGABA CON SUS HERMANOS Y  
HERMANAS, QUIENES SIMULABAN  
SER SUS ESTUDIANTES.  
APROVECHABA LAS TAREAS QUE  
LES DEJABAN EN EL COLEGIO PARA  
BRINDARLES ORIENTACIÓN Y AYUDA,  
USANDO UNA TABLITA COMO  
TABLERO. SIENTE QUE SIEMPRE  
HA SIDO DOCENTE DE CORAZÓN.  
ALGUNOS DE SUS PARIENTES AÚN  
LO BUSCAN CUANDO NECESITAN  
UNA GUÍA O CONSEJO.**  
—



---

## ¿Hay algún hecho que haya marcado negativamente tu vida?

**ME MARCÓ EL DESPLAZAMIENTO DE MI FAMILIA. HABER PERDIDO TODO Y VER SUFRIR..., VIVIENDO DE CASA EN CASA, PRESTADA, QUE NOS SACARAN. QUE LLEGARA EL PROPIETARIO Y NOS ECHARA DE AHÍ. ÉRAMOS MUCHOS NIÑOS, DAÑÁBAMOS ALGO... ESO MARCÓ MUCHO MI VIDA. LA SITUACIÓN SE FUE SUPERANDO DESDE EL MOMENTO EN QUE ENTRÉ A LA VIDA ESPIRITUAL Y EMPECÉ A TRABAJAR EL PERDÓN CON UNO MISMO PARA PODER PERDONAR A OTROS. HOY POR HOY, SOY UNA PERSONA SANA DE CORAZÓN Y LO QUE YO QUIERO ES AYUDAR A ESAS PERSONAS A QUE CONSTRUYAN, A QUE DEJEN A UN LADO ESA VIOLENCIA PARA PODER VOLAR, COMO DECIMOS NOSOTROS. QUE LAS COSAS QUE NOS HICIERON DAÑO QUEDEN EN EL PASADO.**

---

tudiantes. Aprovechaba las tareas que les dejaban en el colegio para brindarles orientación y ayuda, usando una tablita como tablero. Les enseñaba las vocales y ellos transcribían lo que Andrés les dictaba. Todo eso hasta que terminaron la primaria. Siente que siempre ha sido docente de corazón. Algunos de sus parientes aún lo buscan cuando necesitan una guía o consejo.

Andrés es licenciado en Teología Eclesiástica y trabaja en un colegio privado en las áreas de Ética y Religión. Le apasiona lo que hace y se ve a sí mismo como un psicólogo de las emociones. En su labor observa cómo llegan menores sin desayunar y luego de caminar largos trayectos para llegar a clase. Siempre los motiva y espera que estas condiciones puedan mejorar, ya que considera que una persona que se alimenta bien va a tener un mejor aprendizaje. «Me han dicho que los niños del pueblo son muy brutos, pero no es verdad, he tenido un grupo maravilloso». Actualmente, está finalizando estudios en la Normal Superior de Nocaima, en modalidad virtual.

Andrés manifiesta que siempre ha sido muy unido con su familia; aunque en los últimos tiempos se han dispersado un poco más porque cada integrante formó nuevos núcleos familiares. No obstante, se encuentran cada vez que tienen la oportunidad: «Mi entorno familiar es espectacular, los quiero mucho. Nos reunimos para jugar, charlar y reír. Apoyo mucho a mis padres y a mis hermanos. En lo que pueda, siempre estoy ahí; estamos los unos para los otros. De pelear, muy poco. Cuando hay roces al instante nos contentamos». Su familia siempre fue muy humilde, y recuerda cómo cada uno de sus integrantes ahorra las monedas para que él pudiera llevar algo para el descanso del colegio. Siente profunda gratitud y por eso les corresponde desde su lugar todo el cariño y el apoyo que le han brindado.

El trabajo social que desempeña es su mejor muestra de cómo concibe la espiritualidad: compartir y ayudar al prójimo. Asiste a una iglesia cristiana con su familia. Del futuro le inquieta que cuando tenga sus hijas e hijos, estos pasen por las mismas si-

tuaciones de desplazamiento que él vivió en la infancia. Andrés recalca su interés por servir a su comunidad y destaca algunas de las gestiones en las que ha participado para ella:

Desde pequeño me ha gustado gestionar recursos para otras personas que en realidad los necesiten. Desde que llegué a la comunidad en 2012, comencé a mirar las grandes necesidades en temas educativos, de vivienda y en lo social. Entonces empecé a darle mucho apoyo a la comunidad y a gestionar. Entre las gestiones que hemos venido realizando ha sido muy fuerte el tema educativo. Contamos con el bachillerato para adultos, la alfabetización para personas de nuestra edad, carreras técnicas en alianza con el Sena. Hemos tenido acercamientos con muchas fundaciones y con corporaciones que nos han apoyado en habilidades para la vida: manejo de emociones, trabajo en equipo y liderazgo; también hemos desarrollado algunos proyectos de vivienda e inclusión para jóvenes. San Martín era una vereda que tenía muchas problemáticas que aquejaban a la juventud. Hoy tenemos un club deportivo; aunque la vereda no cuenta con un escenario para el deporte, hemos venido gestionando a ver si más adelante se logra su construcción. ▲



ANDRÉS PINEDA TORRES HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

MAICAO, LA GUAJIRA

# Rosa Yorlides Duarte

▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«La posibilidad no es un lujo; es tan crucial como el pan»:

—  
Judith Butler



**R**osa Duarte Bastidas es lideresa social y trabaja con otras mujeres víctimas del conflicto armado. Nació en Maicao, La Guajira. Sus primeros años de infancia los vivió con su abuela materna, Inocencia de Bastidas, y su esposo, Ventura Durán Carreño, quien ya falleció. Tiene dos hermanos por parte de su madre y tres hermanas por parte de su padre. Recuerda con agrado las comparsas que veía en el pueblo Vesubio, y los reinados de niñas que organizaba una señora de ese corregimiento.

Toda su familia trata de reunirse cada 28 de diciembre para celebrar el cumpleaños de su abuela, quien ahora se encuentra en el municipio de Vermejal, en Magdalena. Como Rosa es apasionada por la cocina, gran parte de la comida de ese día la prepara ella. La abuela fue quien la crio y hoy reconoce que, en esos días, la crianza era diferente:

Todo lo querían enderezar a los chanclazos. Siempre nos inculcó no tomar lo que no era nuestro, estaba mal estar chismoseando, hablar mal de la vida ajena. Mi papá es alguien muy importante en mi vida, las pocas veces que fui a verlo en mi infancia, él siempre me demostraba su cariño, me decía cuánto me quería. Mi abuela me enseñó que debía

respetar lo ajeno, y mi papá, la importancia del amor de la familia, el apego.

Rosa sufrió maltratos por parte del esposo de su abuela, lo que la hizo tomar la decisión de irse de casa a los 12 años. Solía volver para fin de año. Reconoce que tomó algunas determinaciones inadecuadas en esa época y por eso sentía que su familia le reprochaba y se avergonzaba. Sin embargo, siente que haber conocido de Dios, a los 17 años, le permitió reorganizar su vida y sus intereses:

Lo más importante que pude hacer por familia fue mostrarle que uno siempre se puede levantar, no importa de dónde se ha caído; siempre se puede con la ayuda de otros y el amor, que nunca me ha faltado. A pesar de todo, he sido una persona cariñosa, amorosa; estoy ahí en las buenas y en las malas, y pienso que eso es lo más importante: el amor.

Esa vida espiritual le ha permitido perdonar a su madre, ya que no estuvo para Rosa, pero sí para otros hijos e hijas, lo que la marcó y llenó de resentimiento gran parte de su vida.

Ya no la miro como antes. Yo llegué a decir que no la quería; pero no, hoy me importa todo lo que le pase; es mi mamá. No conozco las circunstancias que la llevaron a tomar las decisiones erradas, a no darme el afecto que yo necesitaba. De hecho, eso me ha servido para ser una mejor madre, para darles a mis hijos el amor que tal vez ella no me dio, para que ellos en el futuro no sean resentidos. A ellos les digo que hay que valorar todo lo que Dios nos ha dado, no importa si es arroz con lentejas; tratar de enseñarles que hay que valorar las cosas, porque no sabemos cuándo vamos a dejar de tenerlas. No sabemos lo que el otro, que nunca las ha tenido, sintió por no poderlas tener. Hoy lo veo como esa gran experiencia, como esa plataforma que me impulsó a ser mejor persona, mejor ser humano.

—  
¿Cómo es un día tuyo?

**ME LEVANTO CORRIENDO A PREPARAR EL DESAYUNO, A DESPERTAR A TODO EL MUNDO: ¡NOS VA A COGER EL DÍA! A VECES ATENDIENDO A ALGUIEN QUE LLEGA: «PROFE, QUE MIRE, QUE NECESITO QUE USTED ME AYUDE CON ESTO», «QUE TENGO QUE ENVIAR EL DOCUMENTO», «QUE NO ME HAN ENVIADO UNA AYUDA», «QUE LA CASA SE ME INUNDÓ». ESE ES MI DÍA. EL DIARIO VIVIR MÍO ES ¡CORRE QUE TE ALCANZO! Y AL FINAL, QUEDO SATISFECHA PORQUE LO HICE PARA BIEN.**

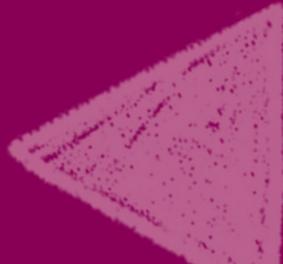
—



—

**ESTO ES ALGO QUE NO HA PARADO. DESDE QUE DIOS ME PERMITIÓ ESTAR EN LA MESA DEPARTAMENTAL, NO HA HABIDO CAPACITACIÓN Y DIPLOMADO QUE NO HAYA HECHO. UN LÍDER FORMADO ES UN MEJOR LÍDER. ESO NO TIENE DISCUSIÓN.**

—



Desde el punto de vista económico, vivieron situaciones muy difíciles, por lo que desde muy temprano debían salir a vender arepas, cocadas y suero. Pero lejos de quejarse de esa experiencia, considera que fue un aprendizaje que le permitiría reconocerse como una mujer luchadora y capaz de brindar ayuda a otras personas.

Siempre soñó con participar del mundo del periodismo y la locución. También pensaba en ser abogada; de hecho, desea todavía convertirse en comunicadora social y periodista. De niña se subía a los árboles y soñaba con tener una gran casa para albergar a otros niños y niñas en su situación de criarse lejos de su padre y madre. Actualmente, aunque no tiene la gran casa de sus sueños, apoya, dentro de sus posibilidades, a otras personas que viven circunstancias similares a la suya.

En 2011, el conflicto armado colombiano le arrebató todo lo que poseía, pero poco a poco ha ido transformando esa situación para convertirse en una mujer sobreviviente, resiliente y solidaria, y se ha propuesto ayudar a otras personas en condiciones parecidas: «Al ver que no hay voz, que no hay quién se levante, decides levantarte y decir ‘voy a luchar no solo por mí, por mis derechos, sino por el restablecimiento de derechos de otras personas que, al igual que yo, han vivido el mismo flagelo’».

Sus estudios estuvieron repartidos en distintos lugares: en Vesubio, Cartagena, Medellín y, finalmente, terminó su bachillerato, a los 21 años, en una institución para jóvenes y adultos en Bolívar. Se enteró del programa ‘Formándonos para el Futuro’ por medio de publicidad televisiva y, aunque ingresó tarde a este espacio, con apoyo de su compañero de estudio, Diego Mutis, se fue poniendo al día. Recuerda con cariño al profesor de Sistemas, Jefferson, por su paciencia y colaboración, con una calidez humana que es vital para este programa. Manifiesta que estudiar allí ha sido muy benéfico para ella y ha tenido un impacto positivo en su vida, por lo que recomienda ampliamente

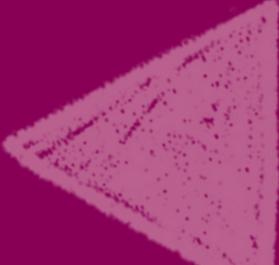
formar parte de este.

Esto me motiva a seguir luchando para otras mujeres que, como yo, no tuvieron la oportunidad de estudiar. Ha sido tan bueno que estoy enamorada; de hecho, quedé nuevamente delegada en la comisión. Hoy por hoy, hay mujeres lideresas que trabajan con este tema por pasión y no porque tengan un salario. Ellas dejan a sus hijos solos para ayudar a otra gente, para atender a otras poblaciones. A mí eso me motiva a seguir en la lucha, a decir '¡Ey, aquí está Bolívar, necesita todavía más de estos programas!'.  


Los jóvenes están necesitando que se gire la mirada hacia ellos. De hecho, mi meta es que no solo impacte en Cartagena y en los municipios cercanos. Por ejemplo, entrar al programa fue complicado para mí, porque vivo muy lejos de Cartagena. Entonces la idea es que llegue hasta el centro y el sur de Bolívar y otras partes del departamento, que se ideen estrategias. Antes de conocer este espacio no podía decir esto; hoy en día sí, que estoy tan entusiasmada, enamorada del programa. Esto ha sido un *boom*, en cualquier lugar que visito yo hablo del tema, luzco con mucho orgullo esta camiseta, porque para mí esto es muy importante.

Teniendo en cuenta su experiencia en el programa, le gustaría que el tiempo de aprendizaje fuese más extenso y que se priorizaran otros lugares para tomar las clases, no solo las ciudades principales, para que otras poblaciones no se sientan marginadas:

La población víctima es bastante vulnerable, es delicadita como una porcelana, y hay que tratarla con mucho cuidado, porque aquí hay secuelas. Han vivido tantas cosas y por eso esto [el programa] es una bendición. Los programas que tenemos con la OIT son una gran alternativa, ya que, aparte de capacitarnos, nos dan ciertas garantías para poder permanecer en el proceso y culminarlo. Además, dependiendo de nuestro desempeño, tendremos la posibilidad de emplearnos.

—  
**«SOY LA REPRESENTANTE DEL ENFOQUE DIFERENCIAL DE MUJERES EN LA MESA DEPARTAMENTAL DE BOLÍVAR. MI TRABAJO NO ES REMUNERADO, PERO HAY OTRAS REMUNERACIONES QUE NO SON LAS ECONÓMICAS. SOY LIDERESA POR VOCACIÓN; DESDE MUY NIÑA ME GUSTÓ DEFENDER A LOS DEMÁS».**  
—  


En ese sentido, Rosa desea que estos programas lleguen a quienes no cuentan con otros estudios a nivel superior, que en verdad lleguen a las víctimas y, en lo posible, a los mismos territorios que habitan. Siente que hace falta articulación de las entidades del Estado con las y los líderes sociales.

Rosa aprovecha para continuar capacitándose desde distintos lugares. Actualmente, está cursando diferentes diplomados con la Universidad de Cartagena, la Universidad Libre y la UTP. «Esto es algo que no ha parado. Desde que Dios me permitió estar en la Mesa Departamental no ha habido capacitación y diplomado que no haya hecho. Un líder formado es un mejor líder. Eso no tiene discusión».

Rosa no recibe una remuneración económica por su trabajo. Después de realizar algunas tareas del hogar se dirige a la Oficina de Víctimas para hacer sus prácticas y apoyar a las personas en lo que haya que hacer:

Soy la representante del enfoque diferencial de mujeres en la Mesa Departamental de Bolívar. Me la paso más viajando que en casa. Cuando me toca viajar seis días, voy y vuelvo. Salgo por la defensa de los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado; mi trabajo no es remunerado, pero hay otras remuneraciones que no son las económicas: te da mucha satisfacción, te hace crecer como ser humano; esas son las remuneraciones que recibo en este momento. Soy lideresa por vocación, desde muy niña me gustó defender a los demás; el hecho de crecer siendo maltratada es lo que te lleva a tomar la vocería a favor de algunas personas.

Su tiempo libre lo combina entre el cuidado y el tiempo de juego compartido con sus hijos e hija, el trabajo manual en distintos campos (bisutería, hacer pulseras en macramé, hacer zarcillos) y la repostería. La espiritualidad ocupa un lugar muy importante para ella: «Es la base fundamental de mi vida. Sin Dios no soy nada, sin él no hubiera podido soportar el dolor que me ha causado la vida misma. Sin él no podría decir que todas mis viven-

cias se han transformado; soy un mejor ser humano. Primero Dios, luego mi familia y después la gente que represento».

Del futuro le inquieta no poder dar a sus hijos e hija una estabilidad, educar con las bases morales necesarias y ayudar a que estudien de manera profesional, brindando el afecto que merecen y necesitan.

Me preocupa que las víctimas del departamento de Bolívar empeoremos por la ausencia del Gobierno de turno. Que no se implementen verdaderas políticas públicas que ayuden a salir a las víctimas de la condición de vulnerabilidad en que están sumidas. Cuando hablo del Gobierno me refiero no solamente al Gobierno central, sino a los Gobiernos desde lo municipal, departamental y distrital. Esa es una de las grandes preocupaciones de las y los líderes sociales.

Al mirar al futuro piensa en sí misma como la mujer humilde y sencilla que ya es, pero con otros triunfos, cumpliendo sus metas y sueños. Le gustaría ser concejala de Vesubio para tener más alcance como lideresa, para poder ayudar a un mayor número de personas.

Rosa deja las siguientes palabras:

El mensaje que quiero dejar es sobre todo para las mujeres, que siempre han puesto la cuota de dolor más alta, tanto en el conflicto armado como en cualquier tipo de violencia, llámese intrafamiliar, psicológica, física o de otra índole. A todas las personas que pasen por esta u otra circunstancia, por más adversa que sea, les digo que siempre hay una solución para todo. No se trata de lamentarse todo el tiempo por lo que nos ocurrió; hay que tratar de pasar la página, sacar fuerzas de las mismas dificultades que hemos atravesado. Siempre hay una esperanza, y se llama Jesús. Sí podemos. Las mujeres de Colombia somos fuertes, resilientes,



capaces de sacar adelante cualquier cosa que se nos ponga en el camino. Mi mensaje es de esperanza; un llamado a no dejarnos vencer, a no callar, a levantar la voz, a nunca pensar que es tarde para superarnos. Siempre, siempre, va a ser importante cualquier oportunidad que se nos presente para superarnos en cuanto al tema educativo. También quiero decirles que debemos amar a nuestras familias, que nuestros hijos deben ser fundamentales en nuestras vidas, que debemos ser protectoras y protectores de lo que Dios nos ha dado. ¡Quisiera decir tantas cosas! Pero, sobre todo, el mensaje que quiero dejar hoy es que el amor todo lo puede: es necesario tener un corazón lleno de amor para poder superar todas las dificultades que se nos presentan. Tenemos que aprender a perdonar, porque con el odio y el resentimiento no podemos avanzar. Cuando no soltamos las cargas, es imposible llegar a la meta. Cuando soltamos todo eso, podemos llegar a la meta que nos hemos trazado; no importa de dónde nos hemos caído, siempre tendremos la forma de levantarnos. ▲



**ROSA YORLIDES DUARTE HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.**

MONTERÍA, CÓRDOBA

**Paola**

▷ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**



**P**aola<sup>1</sup> es una joven madre soltera oriunda de Montería, Córdoba. Actualmente, se encuentra trabajando en una empresa del sector privado. Desde la infancia le ha encantado bailar y ha ganado varios premios bailando distintos géneros musicales. Le gusta mucho leer, especialmente textos de terror.

Su núcleo familiar está compuesto por sus padres, Unisa y Francisco, y sus hermanos, Jean Carlos y Óscar: «Son mi apoyo en esta sociedad; sin la familia, uno está prácticamente solo. El amor y el apoyo que me brindan han sido grandes. Pese a que quedé en embarazo a temprana edad, nunca dejaron de estar para mí, no me abandonaron, siempre han estado apoyándome y guiándome». De su infancia recuerda con cariño vivir muy alegre y mudarse continuamente por los trabajos de sus padres.

Paola sufrió un intento de abuso sexual por parte de un familiar cuando era pequeña. Es un tema traumático y del que

---

1. Seudónimo de la participante

no le gusta hablar. Pero agradece que su madre haya estado para ella, que le haya creído y que a partir de ello hayan buscado formas de modificar las circunstancias que generaron este riesgo.

La situación económica de Paola y sus familiares ha sido difícil. En la actualidad, vive con su hijo y reconoce que hay muchos gastos porque la canasta familiar se ha encarecido bastante. Sin embargo, tiene un plan de ahorro y procura no malgastar su dinero. Una manera de ahorrar es evitar desplazarse al mediodía a su casa para almorzar, esto con el fin de no incurrir en gastos adicionales de transporte.

Con respecto a la espiritualidad, Paola afirma: «Creer en Dios es lo más importante, y no dejar de creer, pero yo no tengo muchas prácticas religiosas; yo creo que hay un Dios que nos levanta todos los días, pero no soy de las que se inclinan por una religión u otra. Puedo ir a todas las iglesias que me invitan, no le veo problema, soy muy liberal en esa parte».

En cuanto al futuro, le inquieta no conseguir todo lo que se ha propuesto, no tener algo estable para brindarle a su hijo. Aunque asegura: «No me rindo, sigo en la lucha. Me visualizo en el futuro como una mejor persona, una mejor madre e hija, con mi propia casa, que consiga con mi esfuerzo y que se la pueda dejar a mi hija cuando yo fallezca».

En julio de 2019, Paola ingresó al programa 'Formándonos para el Futuro', apoyado por la OIT y el Ministerio del Trabajo. Se enteró de este espacio por un vecino de su barrio. Realizó el proceso de inscripción y salió favorecida:

Gracias a este programa, a todos los que me brindaron su apoyo, yo estoy laborando actualmente; ha sido una bendición. Quiero dar las gracias a la OIT por el apoyo que me brindaron durante la formación, fue muy grato para mí, muy significativo. Espero que les sigan brindando a más

—  
**¿Qué consideras que es lo más importante que has dado a tu familia?**

**HASTA AHORA, LO MÁS IMPORTANTE QUE LES HE DADO ES QUE ME HE PODIDO SUPERAR POCO A POCO. QUE HE PODIDO AVANZAR, QUE NO ME HE ESTANCADO. ESO ES ALGO QUE ELLOS ESPERAN DE MÍ.**

—

personas esta oportunidad. Lo recomiendo porque uno nunca sabe qué le guarda el destino; quién quita que con este programa todo pueda mejorar también para ustedes.▲



PAOLA HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

SEGOVIA, ANTIOQUIA

**Camilo  
Andrey  
Vergara**



▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«La adversidad tiene el don de despertar talentos que en la prosperidad hubieran permanecido dormidos»:

—  
**Horacio**



Camilo Andrey nació en Segovia, Antioquia. Desde muy joven empezó a observar cómo la violencia se alzaba en su contexto. La tradición minera de su municipio se daba en el marco de prácticas perpetradas por grupos al margen de la ley, los cuales cobraban vacunas a las personas a cambio de que no fueran víctimas de atentados contra su integridad.

Pese a ello, Camilo Andrés recuerda haber disfrutado de una bella infancia en compañía de su padre y su madre, Jesús (ya fallecido) y Luz Marina, al igual que junto con su hermana Nevi Yesenia.

La muerte de sus hermanos mayores marcó con mucho dolor su vida, generando rencor en él durante parte de su infancia. Sin embargo, poco a poco esos sentimientos fueron transformándose en un gran deseo de superación y una necesidad de alcanzar sus metas.

De su padre recuerda el amor por la tierra y el trabajo en el campo. Aprendió desde pequeño a madrugar para cuidar a los animales y velar por los cultivos de cacao, yuca, plátano, fríjol, entre otros. A pesar de vivir en un pueblo minero,

Camilo y su familia se dedicaron a la agricultura con gran esfuerzo y compromiso. Él conserva la imagen de su padre como alguien trabajador que siempre veló por su bienestar.

Desafortunadamente, con el recrudecimiento de la violencia, Camilo se vio forzado a salir de su territorio, por lo que ha vivido en distintos municipios colombianos.

Esta migración le ha dado la oportunidad de aprender y convivir con diferentes expresiones culturales de esas regiones, siendo influenciado especialmente por costumbres afrocolombianas. Camilo recuerda algunas festividades que comparten Segovia y Zaragoza, y que ha disfrutado enormemente, como lo son las fiestas de Cristo y las de La Gigantona, en las que es frecuente usar maicena, tirar huevos, dar vueltas al río, escuchar la música tradicional del bunde o bullerengue y otro tipo de prácticas para alegrar estas celebraciones.

Camilo soñaba con ser médico; por eso, durante su servicio militar hizo un curso de enfermero de combate. Sin embargo, no pudo lograr ese sueño y por distintas circunstancias terminó involucrado con tareas en el área de las tecnologías y las comunicaciones. Al respecto, recalca que «en la vida a veces no se logra lo que se quiere, pero siempre hay que aprender a querer lo que realmente se es», por lo que trabaja con pasión en su campo.

Las huellas que las violencias de distintos tipos dejan en las personas tienen diversos matices y formas de manifestación. Camilo relata que, por causa del desplazamiento forzado que vivieron, su familia biológica ha perdido la motivación y el deseo de superación. Esto se ha visto reflejado en lo difícil que le ha resultado salir adelante con sus estudios.

Gracias al apoyo incondicional que ha encontrado en Luz Alba Berrío López y Yhonier Berrío López ha podido com-

—

**«CONSIDERO QUE LA MEJOR AYUDA QUE NOS PUEDEN BRINDAR A LOS SERES HUMANOS ES LA EDUCACIÓN. PORQUE A NOSOTROS, QUE HEMOS VIVIDO LA VIOLENCIA, EN ALGÚN MOMENTO NOS ARREBATARON TODAS LAS COSAS MATERIALES, SERES QUERIDOS, TODO. PERO NO NOS PUEDEN ARREBATAR LOS CONOCIMIENTOS; ESO ES LO ÚNICO QUE NOS VAMOS A LLEVAR EL DÍA QUE FALLEZCAMOS»:**

—

Camilo Andrey Vergara



A 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO' LLEGÓ EN 2019. EN ESE MOMENTO YA ESTABA REALIZANDO SUS ESTUDIOS TÉCNICOS, Y UN PROFESOR QUE SIEMPRE VIO MUCHO POTENCIAL EN ÉL LE CONTÓ SOBRE LA CONVOCATORIA. CAMILO YA CONTABA CON UN AMPLIO CONOCIMIENTO EMPÍRICO EN EL ÁREA DE LAS TELECOMUNICACIONES, PERO ERA CONSCIENTE DE LA NECESIDAD DE CERTIFICAR Y AVALAR SU EXPERIENCIA.

pletar sus estudios durante la pandemia. Antes de que estas dos personas le facilitaran acceso a internet, Camilo tenía que estar en la carretera hasta altas horas de la noche, buscando señal para poder conectarse a través de datos móviles, expuesto a situaciones potencialmente peligrosas.

Por otro lado, ante momentos de duda y agotamiento, le brindaron apoyo moral y económico. Debido a que también vivieron muchos sacrificios para poder estudiar, los resultados cercanos a la experiencia de Camilo y pueden reconocer los grandes esfuerzos que él llevó a cabo para culminar el programa 'Formándonos para el Futuro', de la OIT. Más de una vez, las largas jornadas en las que debía combinar actividades académicas y de trabajo le generaron tanto agotamiento físico y mental que llegó a pensar en desertar. Pero Camilo reconoce que gracias al respaldo de Luz Alba y Yhonier pudo seguir adelante, y recuerda con especial cariño la celebración sorpresa que ellos le prepararon al finalizar sus estudios.

La vida de Camilo no ha sido fácil. Luego del desplazamiento forzado, durmió en las calles de Medellín, pidió dinero en los semáforos (en el sector del puente del Mico, entre la estación Caribe y el parque del Jardín Botánico) y sufrió por la indiferencia social ante la pobreza: «Traté de salir adelante con mucho esfuerzo; dormir en la calle, aguantar hambre, pedir y que te ignoren, que crean que estás pidiendo por gusto y no por necesidad, que juzguen sin saber tu historia, es algo que marca de por vida. Pero, así como hay personas que lo juzgan a uno, hay otras que se dan a la tarea de escucharlo, de escuchar tu historia, de ver en ti esa persona que quiere salir adelante».

En el deporte, Camilo vio una posibilidad de cambiar su vida. Por un tiempo formó parte del programa 'Escuelas Populares', del Inder de Medellín. Realizó gimnasia artística y, mediante becas estudiantiles, logró conseguir apoyo económico y sus primeros trabajos. Incluso llegó a considerar de-

dicarse al entrenamiento deportivo, pero no pudo concretarlo por no tener contactos suficientes en ese medio. Ante la necesidad de buscar un sustento económico para mantenerse, buscó la forma de finalizar sus estudios secundarios en jornada nocturna.

A lo largo de su vida, Camilo ha desempeñado distintos oficios. Trabajó en una cerrajería, soldando y pintando; en la construcción, recogió café, fue vigilante, formó parte del personal de la limpieza, fue recepcionista en un hotel, mototaxista y jardinero. Todo esto hasta que llegó al mundo de las telecomunicaciones, y reconoce que esta es la labor que más le agrada desempeñar.

Las situaciones por las que ha pasado, difíciles en su momento, hoy le sirven de motivación para seguir adelante, y dar a conocer su historia le llena de orgullo, ya que encuentra en todo lo vivido los pilares fundacionales de su carácter y actitud frente a la vida.

Camilo estudió la primaria en la Escuela Toscana de Medellín, la secundaria en el Instituto Cecontec de El Espinal (Tolima), y ha realizado distintos cursos en el Sena, tanto de manera presencial como virtual, por lo que ya estaba familiarizado con esta modalidad desde antes de la pandemia.

A 'Formándonos para el Futuro' llegó en 2019. En ese momento ya estaba realizando sus estudios técnicos y un profesor que siempre vio mucho potencial en él le contó sobre la convocatoria, que también le había llegado a su correo personal. En ese momento Camilo ya contaba con un amplio conocimiento empírico en el área de las telecomunicaciones, pero era consciente de la necesidad de certificar y avalar su experiencia.

'Formándonos para el Futuro' ha abierto para Camilo muchas puertas en el ámbito laboral y le ha permitido contar

su historia de superación por medio de distintos canales. Además de ayudarlo a consolidarse como un excelente estudiante, le permitió fortalecer sus conocimientos, y sus esfuerzos han sido reconocidos y valorados, lo que le ha traído grandes alegrías, sin olvidar su origen humilde y las vicisitudes que ha afrontado.

Camilo Andrey es un convencido de los beneficios que la educación trae a la sociedad. Por eso invita a quienes han aprendido un oficio y cuentan con los conocimientos empíricos a acceder a programas técnicos que les permitan certificar esa experiencia, para que no pierdan oportunidades laborales y de crecimiento personal:

Considero que la mejor ayuda que nos pueden brindar a los seres humanos se llama educación. Porque, como lo dije una vez, a quienes hemos vivido la violencia en algún momento nos arrebataron todas las cosas materiales, seres queridos; pero los conocimientos no nos los pueden arrebatar en vida y nos los vamos a llevar el día que fallezcamos. El conocimiento es lo más valioso que tiene el ser humano. Mi invitación, sin dudar, es que se formen y si tienen la oportunidad de pertenecer a un programa tan bonito como 'Formándonos para el Futuro', lo hagan sin dudar porque vale la pena; no por las ayudas o los auxilios, sino por el valor de adquirir un certificado de formación que te abre puertas en los ámbitos personal y profesional.

Gracias a su experiencia y formación, Camilo ahora trabaja en el área administrativa. Aunque prefiere el oficio en campo, está dispuesto a aprender todo lo necesario para desempeñar su labor lo mejor posible y espera poder adelantar estudios en Ingeniería para así seguir avanzando en su formación profesional. En su nuevo cargo disfruta ser el primero en llegar para organizar un poco su espacio de trabajo o preparar el café para él y sus compañeros. Pese a que es una

persona muy activa y prefiere estar en las alturas, continúa adaptándose a los nuevos roles y retos que se le presentan en su trabajo administrativo, seguro de que habrá muchos aprendizajes en esta nueva faceta.

A Camilo le gusta finalizar su jornada cocinando para su familia, comentando las experiencias de cada día y viendo un poco de televisión, medio que usa tanto para distraerse como para seguir aprendiendo.

En su tiempo libre, Camilo se dedica a pasear en moto por distintos pueblos de la geografía colombiana, aprendiendo de sus culturas y costumbres, ya que reconoce la riqueza de la Colombia diversa que muchos rechazan, principalmente por desconocimiento.

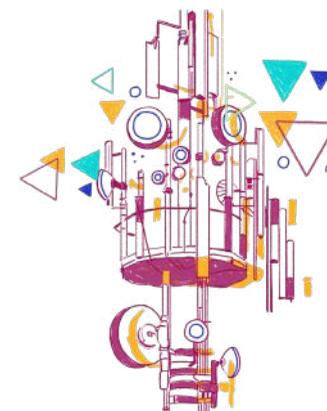
La espiritualidad juega un papel importante en la vida de Camilo; ha reconocido la presencia de Dios en su camino y continuamente reflexiona, ora y conversa con él: «Saber que Dios me está brindando todos los días la oportunidad de levantarme, poder usar todas mis articulaciones, salir a caminar, tener mis cinco sentidos... eso me brinda esperanza porque soy una persona completa si tengo vida y salud».

Camilo visualiza su vida en diez años con estabilidad laboral y económica, disfrutando de una casa propia y constituyendo una familia con valores, unida en el amor y la espiritualidad. Quisiera tener un negocio y liderar un proyecto:

«Me gustaría montar mi empresa de telecomunicaciones para poder llevar cobertura a la vereda donde vivo, que esté dirigida a personas de bajos recursos para que puedan acceder de manera digna y económica a la internet. No sé, es un proyecto a largo plazo, ya que es un poco costoso».

Al repasar distintos momentos, Camilo hace una invitación a jóvenes que hayan vivido algunas de estas situaciones, es-

perando que no se queden solo con lo negativo, sino que puedan transformarlas en una fuerza motivadora para salir adelante: «Que no se estanquen en lamentaciones y sufrimientos, y que busquen la manera de formarse en cualquier área de su agrado, ya que, con trabajo y sacrificio, se logran los sueños». ▲



CAMILO ANDREY VERGARA HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

CÚCUTA, NORTE DE SANTANDER

# Myleydy Quintero Guevara



▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«No se puede encontrar la paz evitando la vida»:

—  
Virginia Woolf



**C** Myleydy es una joven cucuteña que ha vivido el desplazamiento forzado en más de una ocasión. Cuando tenía 5 años tuvo que salir de La Gabarra, Norte de Santander, con su madre Carmen Edilma y sus hermanos, pues su padre Libardo Quintero Pino y otros habitantes de ese corregimiento fueron asesinados por paramilitares. Su madre abandonó todo para salvaguardar su vida y la de sus hijos e hijas. Primero partieron a Arauca, donde vivieron durante aproximadamente nueve años, pero con el tiempo tuvieron que salir de allí por la difícil situación de orden público. Luego se desplazaron a Yopal y allí estuvieron por tres años y, finalmente, se asentaron en Cúcuta.

Su infancia estuvo marcada por la tragedia de perder a su padre y la complicada situación de su madre, quien de un momento a otro quedó sola y a cargo de sus cinco hijos e hijas: Yolimar, Yulian, Yilver, Eduardo y Myleydy. Cuando tenían 13 y 14 años, sus hermanos debieron empezar a trabajar para ayudar con el sostenimiento familiar.

Luego de que su hermana mayor hiciera una familia aparte, Myleydy, que es la menor, se puso muy consentida, al punto de que su hermano Yilver ahorró durante mucho tiempo y le

compró una bicicleta color plata. Por la difícil situación económica de la familia, ella no estaba acostumbrada a recibir regalos, y este gesto le causó mucha alegría y marcó momentos muy felices, pues aprendió a conducirla con la ayuda de sus hermanos.

Su familia siempre ha estado muy unida, y aunque no acostumbra a hacer festejos, cuando hay oportunidad se reúnen para compartir un almuerzo. Incluso recuerda que en época navideña solían reunirse en torno a una modesta cena, pero no había regalos. Cuando era niña, Myleydy soñaba con ser azafata; sin embargo, a los 8 años le diagnosticaron una enfermedad grave que complicó su salud y le dio un vuelco a su vida. A sus 17, luego de una recaída, debió empezar a usar silla de ruedas. En esa época ya iba adelantada en sus estudios secundarios, por lo que sintió tristeza y frustración al suponer que debido a esta discapacidad no podría salir adelante.

Recuerda con cariño su cumpleaños número 12, cuando el alcalde del pueblo le regaló su torta de cumpleaños y celebraron en la cuadra de su casa. De su familia dice agradecer enormemente el amor y el apoyo que le ha brindado, «porque de verdad han sido muy difíciles para mí los últimos años. Lo más importante que ellos me pueden dar es el apoyo emocional, estar conmigo siempre».

Han sido muchas las situaciones difíciles que han afrontado, pero valora la fortaleza y la tenacidad de su madre para sacarlo adelante, especialmente con las dificultades que conlleva su enfermedad.

Yo creo que hemos pasado por muchas necesidades, pero mis hermanos han trabajado, y mi mamá también. Hemos salido adelante con poco, pero hemos sido muy felices y unidos. Yo amo a mi familia por eso. Cuando pasé por esta situación, fue bastante difícil, porque yo no me podía mover y tampoco hablaba. En esa época,

—  
**¿Qué te brinda más esperanza?**

**UNA DE LAS COSAS QUE MÁS ME HA MOTIVADO ES ESTO, TERMINAR, PODERME GRADUAR. QUIERO TRABAJAR, QUIERO SALIR DE ESTA BURBUJA, DECIR ¡SÍ PUEDO!, ¡SÍ QUIERO PORQUE SÍ ME LO MEREZCO! LO PRIMORDIAL ES TERMINAR MIS PRÁCTICAS, GRADUARME, TOCAR PUERTAS PARA PODER TRABAJAR.**

—

mi mamá trabajaba y para ella dejar de trabajar fue muy difícil, cuidarme siempre. Al principio no sabía cómo manejar, cómo hacer. El Estado, el Seguro Social en ese momento, no nos ayudaba; se necesitaba mucho dinero para cubrir todos los gastos. Yo le decía: mamá, no luche más por mí, déjeme ir. Ella me contestaba: no, hija, usted puede. Hoy me doy cuenta de que sí. No sé si es por todo lo que nos ha tocado vivir, pero siempre he querido algo mejor para ella. Cuando conocí este proyecto, dije: voy a intentarlo, esta es una oportunidad, puedo estudiar desde mi casa y quizás hasta trabajar, porque el hecho de que sea una persona en condición de discapacidad no me hace incapaz.

Myleydy terminó la primaria en una escuela de una vereda en Arauca. Estudió en Yopal los grados sexto y séptimo, y en Cúcuta continuó en el Inem, donde destacó por ser buena estudiante y recibió ayuda económica por parte de los directivos para el transporte. Fue promovida anticipadamente en noveno y, justo cuando estaba en once, su enfermedad se complicó, por lo que dos años después, ya con mejores condiciones de salud, validó y pudo culminar sus estudios secundarios.

Cuando se enteró de la posibilidad de cursar uno de los programas de formación apoyados por la OIT ('Formándonos para el Futuro'), uno de sus médicos se opuso, pues Myleydy acababa de superar una tuberculosis meníngea que la llevó a la unidad de cuidados intensivos (UCI) por varios días. Sin embargo, era tal su deseo de estudiar que un mes después insistió y pudo realizar la inscripción para ingresar al programa.

Esto me ha hecho muy feliz, de verdad que sí, porque he contado con mucho apoyo de la psicóloga, de los profesores. Había días en los que yo me sentía horrible, pero me gusta mucho aprender. El profesor David Hernández

-creo que se llama así- me decía que era una guerrera: "No importa, si sientes dolor te retiras, pero no te preocupes que estamos aquí para apoyarte". Entonces ha sido muy bonito todo el proceso. He dado todo de mí, no sé si es porque me hace tan feliz, no perdía ninguna clase; los profesores han sido muy lindos conmigo. He conocido muchas personas, inclusive, un compañero que tiene una fundación hizo posible que me regalaran un computador. Para este proyecto yo no tenía computador; ha sido mucho el impacto y mucha la alegría.

En su tiempo libre, Myleydy pide a su mamá que la lleve al parque. Le gusta salir con ella a tomar un café y leer novelas (recientemente terminó *Orgullo y prejuicio*, de Jane Austen). Su libro favorito es *Mujercitas*, de Louisa May Alcott: «Son varias hermanas y me gusta porque ellas son unidas, porque comparten, trabajan y, a pesar de todo, son muy unidas; eso me parece bonito, porque mis hermanos y yo somos muy unidos, por eso me gusta leer esa novela. De este libro me gustaría ser la hermana mayor, porque es la más centrada, la que las mantiene unidas. Me gustaría ser como ese personaje porque a veces siento que, por ser la hermana menor, por tener ciertas dificultades, ciertos problemas, me han tenido que cuidar más de la cuenta. Me gustaría poder recompensar a mis hermanos. Me hubiese gustado ser esa hermana mayor, la que protege; hubiera dado todo por ellos y no ellos por mí».

Myleydy es testigo de Jehová y siente que formar parte de esta comunidad le ha dado la posibilidad de conocer y aprender sobre Dios; le ha permitido ser más paciente y sentirse acompañada en lo espiritual, lo que la motiva a conocer y a aprender más.

Al pensar en el futuro afloran muchos miedos por la gran dependencia hacia su madre. Le da temor no saber cómo actuar y afrontar distintas situaciones sola, ya que, aunque

ha realizado múltiples terapias y tratamientos, siempre requiere de un apoyo externo, por eso le inquieta pensar que su mamá un día faltará. Por otro lado, le llena de esperanza poder finalizar sus estudios, salir de casa a trabajar para sentirse más independiente y ayudar a su familia.

Myleydy deja este mensaje a quienes pasan por situaciones similares:

«No se rindan. Cuando uno quiere, siempre puede, pues la discapacidad no es física sino mental. Siempre hay que luchar por esos sueños que uno quiere. A los jóvenes de hoy en día que tienen la oportunidad de caminar, de surgir, les digo que no desperdicien el tiempo, porque es muy valioso». ▲



MYLEYDY QUINTERO HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.



MONTERÍA, CÓRDOBA

# Luis Fernando Tenorio



▷ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«Una vez que has elegido la esperanza, todo es posible»:

—  
Christopher Reeve



✦ Luis Fernando Tenorio es un joven nacido en Montería y actualmente radicado en Bogotá. Vivió su niñez con su padre Manuel, su madre María Judith, y sus hermanas Kelly Patricia y Kendy Paola Tenorio Hoyos. Luis Fernando recuerda los regaños que recibía debido a que era intensamente activo: le encantaba jugar fútbol con sus amigos del barrio y lo regañaban frecuentemente por llegar muy sucio a casa. Tuvo una linda infancia; durante esos años jugaba en los parques, disfrutaba de comer helados y recibía los detalles que, por motivo de la Navidad, llevaba la Policía.

Recuerda con especial cariño las fiestas patronales, temporada en la que paseaban una imagen de la Virgen por el barrio al son de una banda musical de la región. También compartía con su abuela y asistía a otras festividades populares, como el Festival del Porro, el Festival del Burro y algunas celebraciones en las que participaba con el propósito de recolectar dinero para la iglesia. Luis Fernando es una persona católica y muy creyente. Le gusta asistir a misa y escuchar las lecturas religiosas: «Todas las noches hago oración por mi familia y en mi corazoncito los llevo».

La familia ocupa un lugar muy especial en su vida. Por ello, los encuentros de fines de semana y las celebraciones de fechas especiales son momentos que añora. Se siente muy apoyado y querido por sus familiares, quienes lo han motivado a seguir adelante con sus sueños y aspiraciones, en el marco del respeto, la disciplina y la tolerancia. Aunque se han presentado situaciones económicas difíciles, la unión y el cariño siempre han estado presentes, y esto se ha materializado en apoyos, especialmente por parte de su abuela, para ir superando esos momentos.

Su tiempo libre lo dedica a organizar sus pertenencias en la escuela, ver películas y leer ocasionalmente. Ahora que está en la capital, extraña disfrutar de las playas y compartir con su familia. Luis Fernando terminó sus estudios secundarios en el Colegio Cristóbal Colón, ubicado en el barrio P5 de Montería. Posteriormente, ingresó a un curso sobre primeros auxilios del Grupo Colombiano de Emergencia, y luego se inscribió en el programa 'Formádonos para el Futuro', organizado por la OIT y el Ministerio del Trabajo. Esta fue una experiencia con la cual se siente enormemente agradecido:

Aprendí mucho de los docentes y las materias que vimos. Me pareció genial. A pesar de que nos equivocábamos, los profes estaban para ayudarnos con paciencia; ellos dieron lo mejor de sí y adquirimos mucho conocimiento. Me enteré de la convocatoria gracias a una prima. Me dijo: es una beca, no vas a pagar nada, nada más inscríbete y ya. Si sales beneficiado, no tienes que pagar nada. Es una gran oportunidad para nosotros que no teníamos muchos recursos. Es una gran ayuda para salir adelante, para crecer como persona.

Sobre su paso por el programa de formación, manifiesta:

Fue una experiencia muy bonita con la OIT. El personal que se acercaba a darnos las charlas era muy amable, siempre

—

**ME GUSTA DISFRUTAR  
MUCHO DE LAS PLAYAS,  
DEL VIENTO, DEL AIRE  
NATURAL, LO QUE  
TAMBIÉN ME AGRADA  
PARA COMPARTIR CON  
LA FAMILIA.**

—

muy cercanos a nosotros. Cosas muy bonitas que me parecen a mí son los beneficios que nos daban y que cubrían todo lo necesario para el proceso: el subsidio de transporte, la alimentación, eso me parece muy bonito.

Actualmente, Luis Fernando estudia en la Policía. Sueña con comprar una vivienda para su mamá, tener una familia y salir adelante con su carrera en la Policía Nacional.

A las personas interesadas en participar de los programas de formación que apoya la OIT, les envía el siguiente mensaje:

Primero, es una excelente oportunidad, una buena opción para salir adelante, progresar y adquirir muchos conocimientos. Los apoyaría dándoles información exacta de la OIT y los beneficios que brinda para salir adelante en los estudios. ▲



LUIS FERNANDO TENORIO HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

MEDELLÍN, ANTIOQUIA

Íngrid   
Dahiana  
Fontalvo

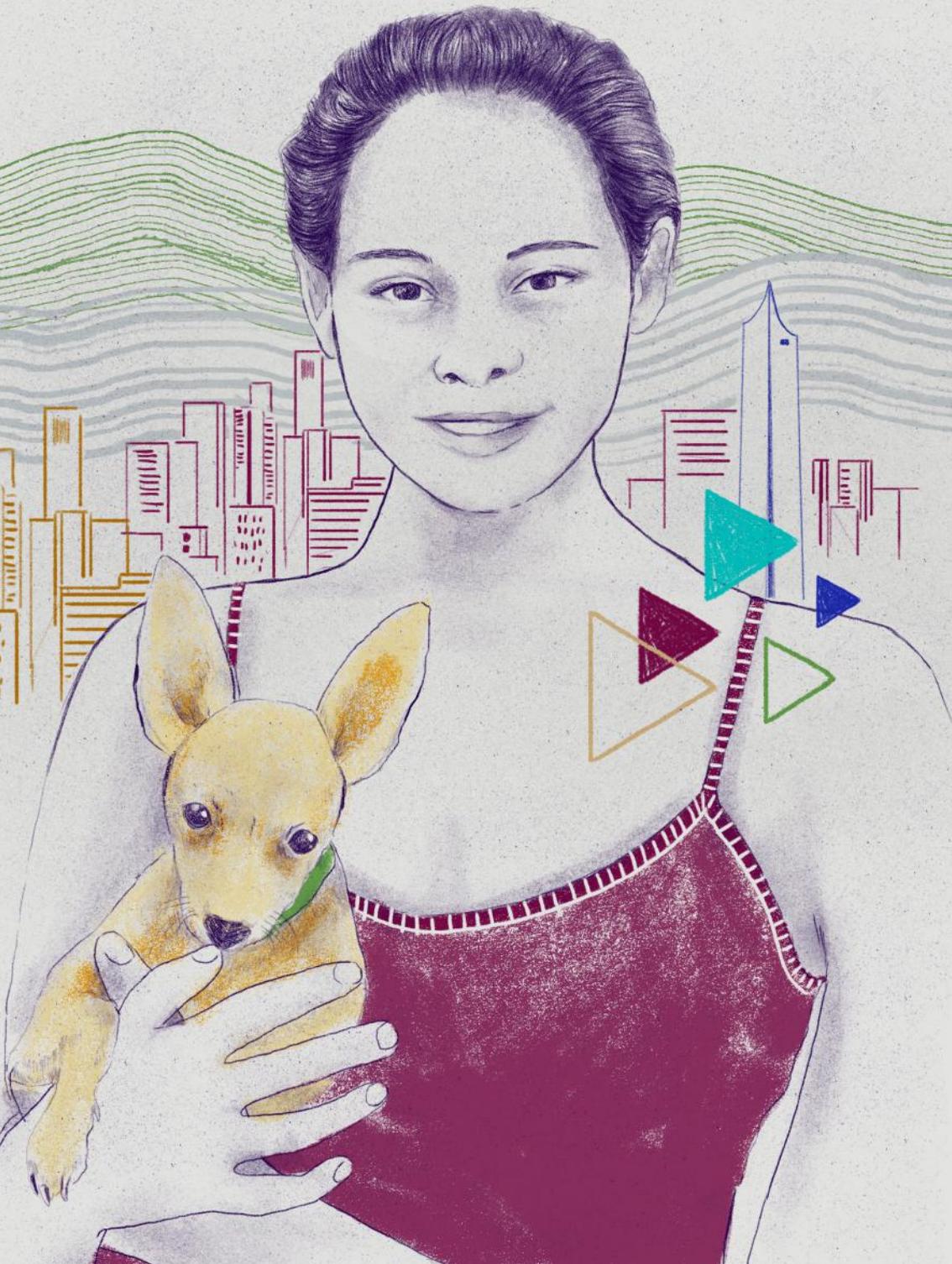
 PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«La gota horada la piedra, no por su fuerza,  
sino por su constancia»:

–

Ovidio



**I**ngrid es una joven oriunda de Medellín diagnosticada con hemiparesia espástica, un tipo de parálisis cerebral que compromete algunas funciones motoras. Sus primeros años de infancia los pasó con su mamá Sulay Bustamante, su abuela Marta Bustamante y su hermana Angie Fontalvo. De esa época tiene agradables recuerdos de idas al parque y paseos familiares. Se acuerda con cariño de las veces que ha visitado el mar: la primera vez en Turbo y, luego, en su cumpleaños número 15, en Santa Marta. El mar le transmite paz, alegría y mucha relajación.

Cuenta que, a raíz de su condición médica, se ha sentido discriminada, y que se siente triste cuando usan su manera de caminar para burlarse o imitarla, tratando de ridiculizarla. Esto le ha pasado tanto en el sitio donde vivía como en su época de colegio. Ingrid relata que, aunque requiere ayuda para algunas tareas, hay otras en las que es muy independiente.

A ella no le gustan mucho las festividades. Sin embargo, disfruta de la Navidad y el fin de año, pues sus familiares se reúnen para compartir.

Como familia han vivido momentos difíciles en lo económico y, en lo personal, Íngrid ha pasado por pruebas duras, pero las ha superado; por ejemplo, una adicción que tuvo hace algunos años. Vive con su abuela —su ‘mamita’, como la llama— desde los 9 años. Ella ha sido su sostén más grande y quien le ha ayudado a superar conductas que afectaban su salud física y mental.

En 2019 nació Tomás, su sobrino, quien despertó en ella mucha ternura y gran motivación para salir adelante. Su deseo más grande es poder brindarle apoyo y estabilidad en el futuro.

Tiempo después, en 2021, participó en uno de los programas de formación de la OIT, en el cual fortaleció sus habilidades y aprendió mucho más de tecnología, razón por la cual lo recomienda. Entre sus sueños está estudiar Medicina Forense, y se ve trabajando en este campo en el mediano plazo. No tiene mucha experiencia laboral, pero le gustaría trabajar y colaborar en casa con los gastos.

En un día normal tiene ciertas rutinas o actividades: comparte con algunas amigas, descansa o ve series en el celular. Aprovecha su tiempo libre para acompañar y jugar con su sobrino de 2 años. Además, se dedica al dibujo y asiste a clases de natación tres días a la semana: lunes, miércoles y viernes, de 11:00 de la mañana a las 12:00 del día, en la Unidad Deportiva Atanasio Girardot.

Desde hace cinco años tiene una mascota, Bruno, un perro pincher enrazado con chihuahua, pequeño y de color café. Bruno es muy consentido, por lo que le han cogido mucho cariño y se ha convertido en un integrante más de la familia. Usualmente, Íngrid juega con él en la plancha y por las noches lo saca a pasear.

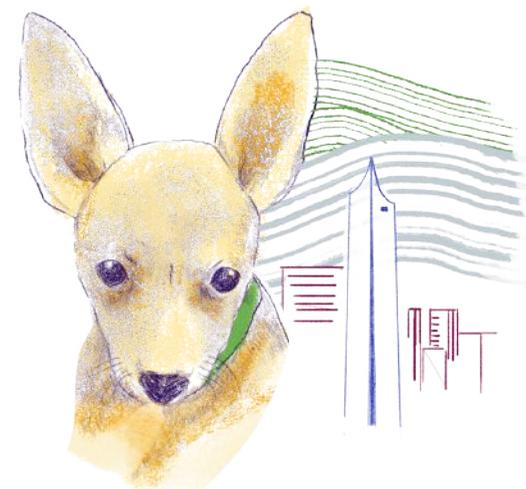
Ella cree en Dios y, aunque le gustaría ser más constante, en algunas ocasiones asiste a la iglesia, en donde siente una libertad y paz únicas.

—  
¿Qué te brinda más esperanza?

«UNO NO SE  
PUEDE RENDIR POR  
COMENTARIOS DE LA  
GENTE. HAY QUE SALIR  
ADELANTE, SIN IMPORTAR  
LOS OBSTÁCULOS QUE LE  
PONGA LA VIDA»

—

Finalmente, Íngrid deja un mensaje contundente: «Uno no se puede rendir por comentarios de la gente. Hay que salir adelante con los obstáculos que le ponga la vida». Esta es una suerte de filosofía de vida que hasta ahora le ha dado resultado. ▲



ÍNGRID DAHIANA FONTALVO HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.



MEDELLÍN, ANTIOQUIA

# Brandon Stiven Gómez

▶ PROGRAMA DE FORMACIÓN

**FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO**

«Era muy joven para sospechar que la existencia no está hecha de impulsos súbitos y de constancia obstinada, sino de compromisos y de olvidos»:

–  
**Marguerite Yourcenar**



**B** Brandon Stiven<sup>1</sup> es un joven oriundo de Medellín. Su padre es Gustavo Alonso y su madre, Mónica María. Su hermana, Farley, falleció hace un tiempo; pero él la recuerda con cariño.

Brandon nació con parálisis cerebral hace 24 años. Se hace llamar un testigo de Dios porque considera que su bienestar se lo debe a su fe y a su vocación de servicio. Ha sentido la presencia de Dios en su vida por medio de distintas personas y siente que un ángel lo ha cuidado, ya que, pese a su enfermedad, ha podido realizar muchas actividades de modo satisfactorio.

Cuando nací con parálisis cerebral les dijeron a mis padres que al cumplir 12 años no iba a poder caminar. Cuando Dios me quitó esa parálisis, empecé a gatear. Tengo entendido que mi papá había hecho una promesa: si yo aprendía a caminar, él iba de rodillas hasta el altar conmigo a darle gracias a Dios.

---

1. Seudónimo de la participante

Brandon dice que no se ha sentido discriminado, pues no les ha dado importancia a los comentarios de los demás. De niño soñaba con ser actor y recuerda haber participado en la obra de teatro *Un banquete de chupete*, basada en una historia de Rafael Pombo, en la que personificaba al rey. En esa obra logró gran reconocimiento, por lo que sus compañeros y compañeras lo apodaron el Rey Mochacabezas, y siempre que lo veían repetían una de las líneas de la obra, lo cual le divertía mucho. Hacía muchas pilatunas. Recuerda la anécdota del día en que se metió debajo de una mesa y se quedó dormido. Sus familiares en casa estuvieron buscándolo por largo rato y, como vivían cerca de una quebrada, su madre llegó a pensar lo peor. Mucho tiempo después, salió campante saludando. Se sorprendieron bastante porque él no se había enterado del alboroto por su búsqueda.

En algún momento, Brandon pensó en el sacerdocio como una opción de vida, pero, desafortunadamente, no lo aceptaron en el seminario. Esto no le molestó, pues descubrió otras maneras de servir, por ejemplo, mediante la música. Disfrutaba formar parte de una banda y dar pequeños conciertos a familiares, allegados y vecinos.

Ensayar una canción con un grupo de personas a las cuales tú consideras como familia, como un segundo hogar, es una alegría. No sé cómo expresarlo, pero se siente satisfacción al poder practicar una canción y presentarla delante de todo el mundo; delante de todas las personas que te ven y escuchan. Es algo muy gratificante.

La espiritualidad juega un papel muy importante en su vida. De hecho, considera que la oración en familia les permite estar unidos y agradecer todo cuanto les acontece: «Para nosotros, Dios está primero. Sin Dios no somos nada: no hay agua, no hay sol, no hay vida; sin Dios no hay alimento».

Brandon tiene muchas anécdotas en las que pequeños lapsus

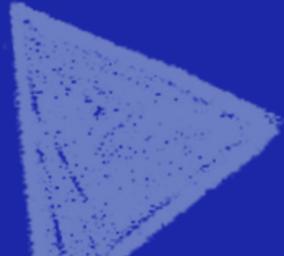


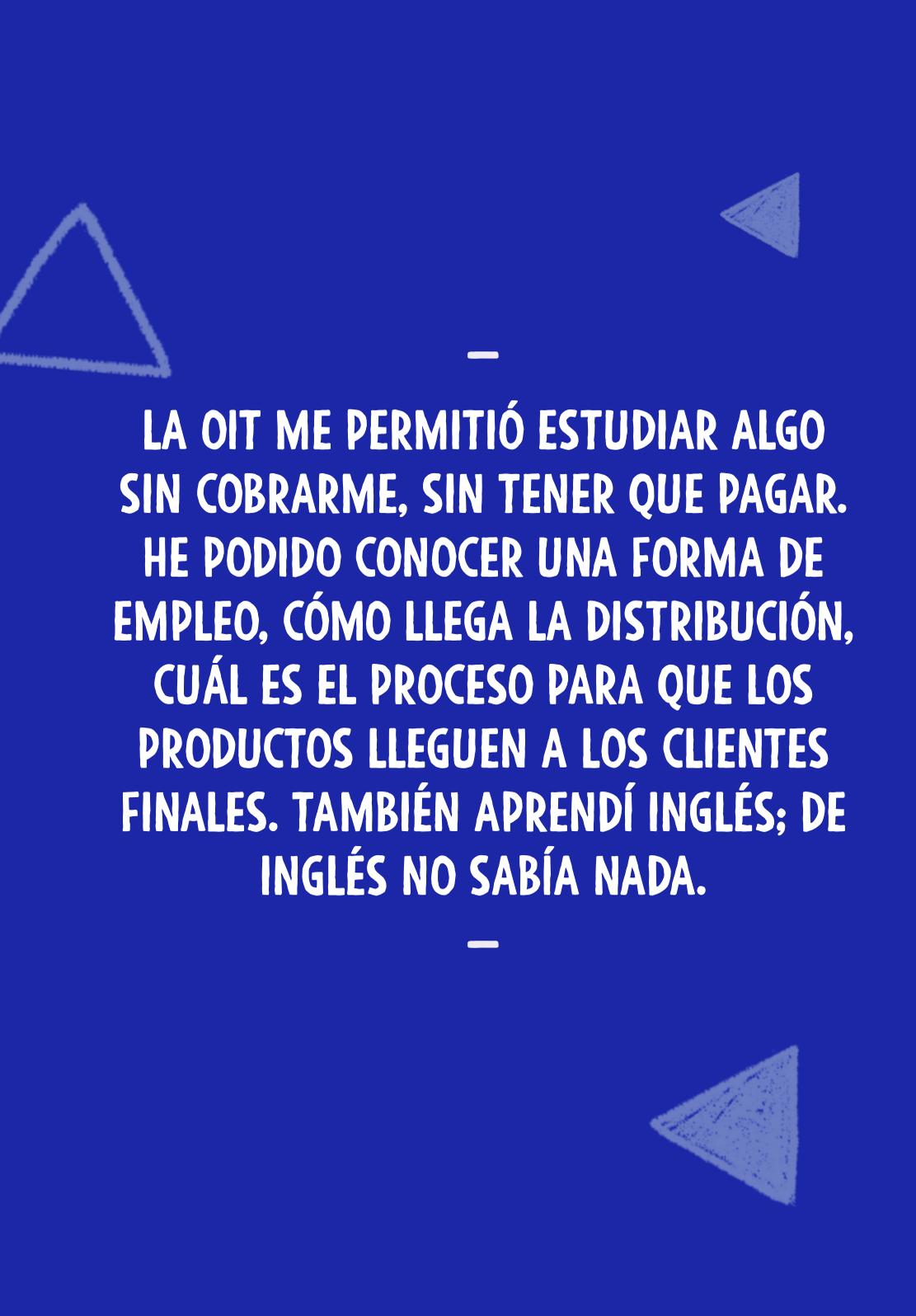
—  
Cuando piensas en el futuro,  
¿qué es lo que más te inquieta?



**¿SABES?, NO PIENSO EN EL FUTURO.  
PIENSO EN VIVIR EL HOY, EL PRESENTE;  
PORQUE EL FUTURO TRAE SUS  
PROPIOS PROBLEMAS, ¿CIERTO? SI  
SABES RESOLVER LOS PROBLEMAS DEL  
PRESENTE, SABRÁS RESPONDER A LOS  
PROBLEMAS DEL FUTURO.**

—





**LA OIT ME PERMITIÓ ESTUDIAR ALGO  
SIN COBRARME, SIN TENER QUE PAGAR.  
HE PODIDO CONOCER UNA FORMA DE  
EMPLEO, CÓMO LLEGA LA DISTRIBUCIÓN,  
CUÁL ES EL PROCESO PARA QUE LOS  
PRODUCTOS LLEGUEN A LOS CLIENTES  
FINALES. TAMBIÉN APRENDÍ INGLÉS; DE  
INGLÉS NO SABÍA NADA.**

del lenguaje generaron momentos jocosos y divertidos para él y quienes lo rodean. Es un joven alegre y de buen humor.

Junto con sus familiares, le gusta ver las transmisiones televisivas de las celebraciones y eventos de la Feria de las Flores en su natal Medellín. También disfruta la compañía de sus seres queridos en momentos especiales, como la Navidad y los cumpleaños. Le gusta compartir con ellos, cenar, conversar, ver películas, de vez en cuando jugar, a veces videojuegos, en especial de fútbol. Aunque reconoce que en ocasiones pasa mucho tiempo frente al celular, es algo que trata de mejorar constantemente, pues piensa que es un aparato que puede provocar lejanía con los seres queridos. Valora mucho a su familia y se siente agradecido por su amor y apoyo incondicional:

El amor rompe barreras; el amor de padre y madre no se compara con nada. El amor de familia, ese apoyo, ese cariño... Me dicen siempre: si te pasa algo, cuéntame, pilas, ¿qué te está pasando? Respeto y amo lo que tengo a mi alrededor, disfruto el amor que recibo. De mi parte, también les brindo amor; creo que todo se trata de amor e igualdad.

Un hecho que lo marcó fue el fallecimiento de su hermana por complicaciones asociadas al dengue hemorrágico. Considera que el personal médico que la atendió pudo haber hecho más por ella. Así, con respecto a la muerte, dice: «La verdad es algo que en realidad uno no está preparado para afrontar; ni tú, ni yo, nadie. Uno dice 'hay que estar preparados'. Pero, ¿en qué momento se prepara uno para eso? Lo que más extraño de mi hermana son sus regaños. Nunca le dije que la amaba, que la quería. A pesar de que con mis acciones se lo decía. Ella tampoco me lo dijo. Cuando ya no están, se valora más a esas personas. Aunque no lo queramos admitir, o aprendes a valorar o la vida te enseña a las buenas o a las malas».

Durante la pandemia, la situación económica desmejoró en el hogar de Brandon, pues sus padres quedaron sin empleo. Sin embargo, han podido mantenerse a flote «por ayuda divina», como él señala.

Brandon también sufrió acoso escolar, en especial en su último año de estudios. Algunos compañeros lo intimidaron y esto le produjo mucho estrés, se sentía intranquilo y no quería regresar a su colegio. Su madre tuvo que ir a averiguar qué había ocurrido para que Brandon no quisiera volver. A pesar de que el rector intervino en la situación y algunos de los compañeros se disculparon, Brandon Stiven quedó durante largo tiempo temeroso por esa situación: «No soy una persona de rencores, ni de odios, ni de venganzas. ¿Se recuerda? Sí, pero ya no me duele. Aunque tengo miedo de volverlos a encontrar, ya los perdoné de corazón».

Brandon no presentó las pruebas Saber 11 y, aunque le gustaría estudiar a nivel profesional, no cuenta con los recursos económicos para ello. Afirma que participar en el programa de formación de la OIT ha sido muy provechoso para él:

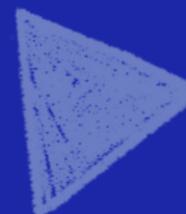
Doy gracias a Dios y a ustedes porque me permitieron estudiar algo sin cobrarme, sin tener que pagar. He podido conocer una forma de empleo, cómo llega la distribución, cuál es el proceso para que los productos lleguen a los clientes finales. También aprendí inglés; de inglés no sabía nada. Me ha parecido todo muy chévere, no he tenido ningún problema.

A Brandon le gusta vivir el presente, porque «el futuro trae sus propios problemas. Si sabes resolver los problemas del presente, sabrás responder a los problemas del futuro». Algo que lo llena de esperanza es poder salir adelante y ayudar a mejorar sus condiciones y las de su familia.

Teniendo en cuenta su fe y a partir de sus vivencias, Brandon



**EL AMOR ROMPE BARRERAS; EL AMOR DE PADRE Y MADRE NO SE COMPARA CON NADA. EL AMOR DE FAMILIA, ESE APOYO, ESE CARIÑO. RESPETO Y AMO LO QUE TENGO A MI ALREDEDOR, DISFRUTO EL AMOR QUE RECIBO. DE MI PARTE, TAMBIÉN LES BRINDO AMOR; CREO QUE TODO SE TRATA DE AMOR E IGUALDAD.**



desea dar el siguiente mensaje:

Yo pienso que cada uno tiene su forma de pensar, de actuar. Su forma de expresarse, de sentir las cosas. Si se está sufriendo una enfermedad, no quiere decir que sea un castigo de Dios, pues las cosas suceden porque en realidad así deben pasar. Yo les diría a esas personas que no lo tomen así: si te llega una enfermedad, creo que deberías aceptarlo, aprender a vivir y sobrellevar esa enfermedad. No es un castigo de Dios. Hay personas que se encuentran en estos momentos más graves, en un hospital, tal vez peor que tú. Si sucedieron las cosas así fue porque debían suceder; entonces hay que aceptar y sobrellevar esa enfermedad. Darle gracias a Dios por todo, porque estás vivo, porque tienes todo. Hay personas que viven en la calle y no tienen nada; pero hay personas que tienen todo lo material y en realidad no tienen nada: tienen dinero, carros, casas y lujos, pero no tienen salud, no tienen amor, que es lo más importante. ▲



LUIS FERNANDO TENORIO HIZO PARTE DEL PROGRAMA 'FORMÁNDONOS PARA EL FUTURO', LIDERADO POR EL MINISTERIO DEL TRABAJO EN ALIANZA CON LA OIT.

## METODOLOGÍA

*¿Qué es un relato, entonces? Solo para empezar, toda persona acordaría en que requiere un reparto de personajes que son —por así decirlo— libres de actuar, con mentes propias (...). También se convendrá en que un relato comienza con alguna infracción del orden previsible de las cosas (...). Algo ha de estar alterado, de otro modo ‘no hay nada que contar’. La acción del relato describe los intentos de superar o llegar a una conciliación con la infracción imprevista y sus consecuencias. (Bruner, 2013, p. 34)*

### **Aspectos metodológicos**

Entre las modalidades de investigación cualitativa se hallan las llamadas historias de vida, forma particular de realizar una indagación que hace énfasis en las vicisitudes de las personas implicadas en el fenómeno estudiado. En estas, las personas narran sus experiencias y cómo las vivieron, procesaron, interpretaron y, finalmente, asimilaron. Asimismo, qué incidencias tuvieron las situaciones narradas sobre sus vidas, de modo que el relato personal es el principal insumo para el trabajo investigativo. En esta medida, se aparta de la tradicional investigación orientada a partir de un método que condiciona el camino, y más bien es la fuerza de los relatos la que marca el derrotero. Esto no significa que no hay un marco de investigación, sino que este se hace flexible frente a la variedad de los relatos (Jones, 1983).

Para este trabajo, las historias de vida son nombradas como biografías sociales, como menciona Burke (s. f.), en las que se

ubica la vida de un individuo en los contextos en los que se desenvuelve: familiar, social, político, entre otros. En este sentido, el relato de vida y su biografía social recuperan la dignidad del individuo y, como recalca Portelli, su legacía para el futuro (1991).

De acuerdo con Angrosino (1989), la historia de vida es un relato sobre el trayecto vital de una persona que se cuenta a otra, ya sea por parte de ella misma o de quienes la conocen o conocieron. En este trabajo, se recurrió a la entrevista como instrumento principal de recolección de información, empleando diversas mediaciones y plataformas tecnológicas, y contactando a los y las participantes en distintos momentos del proceso para conocer de primera mano sus experiencias de vida y el impacto que ha tenido en su trayectoria personal y/o profesional el programa de formación del que hace o hizo parte.

De acuerdo con Kvale (2011), una entrevista es «una interacción profesional que va más allá del intercambio espontáneo de ideas, como en la conversación cotidiana, y se convierte en un acercamiento basado en el interrogatorio cuidado y la escucha con el propósito de obtener conocimiento meticulosamente comprobado» (p. 30). Es importante señalar, como menciona este autor, que «una entrevista cualitativa es normalmente semiestructurada (...) [en la que] hay al mismo tiempo una apertura a los cambios de secuencia y las formas de preguntas, para profundizar las respuestas que los entrevistados dan y las historias que cuentan» (Kvale, 2011, p. 93).

En este sentido, las entrevistas para este libro fueron semiestructuradas, por cuanto algunas preguntas surgieron a partir de los relatos mismos de los y las participantes, con el fin de profundizar en situaciones particulares que permitieran una mayor comprensión de sus vivencias.

Teniendo en cuenta que es necesario reconocer distintos episodios sobre las etapas de la vida de las personas, fue crucial indagar sobre aspectos familiares, culturales, sociales, rela-

cionados con la educación, la vida interior, cómo conciben la espiritualidad e, incluso, su visión de futuro. Por ello, para la elaboración del guion de las entrevistas semiestructuradas fueron de ayuda algunas preguntas orientadoras abordadas por Chárriez Cordero (2012).

Siendo conscientes de la posibilidad de que los y las participantes revivieran eventos traumáticos, se abrió la opción de que utilizaran un seudónimo en caso de que por situaciones de seguridad u otras razones personales no desearan que apareciera su nombre real. Dos de quienes participaron tomaron esta vía.

Las ilustraciones que ambientan este libro están basadas en fotografías que fueron suministradas por cada participante para dar a conocer, desde sus puntos de vista, su contexto, intereses y algunos aspectos de su vida cotidiana, familiar o laboral.

### **Criterios de calidad y ética**

Teniendo en cuenta la naturaleza sensible de la información, se adoptaron algunos criterios de calidad y ética de la investigación, a partir de aspectos sugeridos por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), y González (2002):

Se explicaron los propósitos a los y las participantes por medio de conversaciones previas al desarrollo de las entrevistas, y en forma escrita desde los consentimientos informados.

La participación fue voluntaria. Se hizo una invitación personalizada con cada uno de los y las postulantes, explicándoles la iniciativa de desarrollar un libro temático con sus historias de vida. Cuando la persona interesada manifestaba su intención de participar, se le entregaba el consentimiento informado, haciendo claridad en que tenían derecho a negarse a contestar alguna pregunta de la entrevista y que estaban en libertad de no continuar con su participación en cualquier momento del proceso si así lo estimaban conveniente; lo que ocurrió en un par de casos.



Los y las participantes diligenciaron consentimientos informados. La información de los consentimientos fue leída a cada persona, ampliando la explicación de cada punto. Quienes accedieron devolvieron el formato diligenciado.

Se dejó en libertad a los y las participantes de decidir si mostraban su nombre real o no, con el fin de dar reserva a los datos personales de quienes así lo prefirieran.

No hubo inducción de respuestas hacia los y las participantes para privilegiar que narraran sus experiencias libremente, sin juicios o críticas.

Se estableció un contacto respetuoso con los y las participantes mediante diversos canales digitales de comunicación.

Para lograr una lectura más fluida en algunos apartes, se realizaron pocos ajustes en la redacción de las ideas de los y las participantes, manteniendo el sentido e intención general de las mismas.

Al finalizar los relatos, se realizó un proceso de validación de las historias con cada participante.

Es importante aclarar que, en investigación cualitativa, la selección de los y las participantes de los estudios no se lleva a cabo con base en un muestreo probabilístico o aleatorio, sino a una decisión consciente y deliberada que permita reconocer situaciones específicas que posibiliten comprender el caso a estudiar (Martínez, 2006). De otro lado, como señalan Guest, Namey y Mitchel (2013), los y las participantes deben ser seleccionados por sus características únicas y particulares, por lo que, en general, ese número es pequeño. En el caso de este libro, contamos con la participación de 11 colombianos y colombianas que formaron parte de algunos de los programas de formación profesional de la OIT.

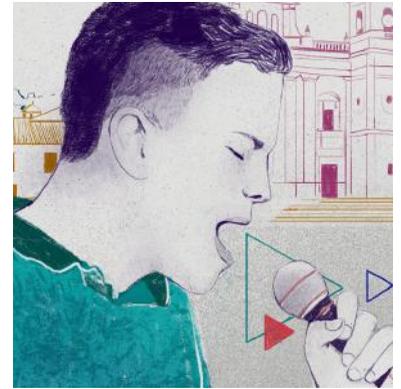
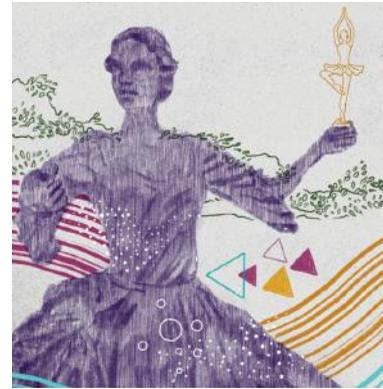
## Referencias

- Angrosino, M. (1989). *Documents of Interaction. Biography, Autobiography and Life. History in Social Science Perspective*. Gainesville: University of Florida Press.
- Bruner, J. (2013). Los usos del relato. En *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica, 2da edición en español.
- Burke, E. (s. f.). *How to Write a Social Biography*. Santa Cruz: University of California.
- Chárriez Cordero, M. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. Revista Griot, 5 (1), (pp. 50-67).
- González, M. (2002). *Aspectos éticos de la investigación cualitativa*. Revista Iberoamericana de Educación. Monográfico ética y formación universitaria (29), (pp. 85-103). Recuperado el 14 abril de 2015 de: <http://www.rieoei.org/rie29a04.PDF>
- Guest, E., Namey, E. & Mitchell, M. (2013). Collecting Qualitative Data: A Field Manual for Applied Research. En E. Guest, E. Namey & M. Mitchell, *Qualitative Research. Defining and Designing* (pp. 1-40). SAGE Publications.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México D. F.: McGraw Hill.
- Jones, G. (1983). Life History Methodology. En G. Morgan, *Beyond Methods*. California: SAGE Publications.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Colección investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.

Martínez, P. (2006). *Estrategia metodológica de la investigación científica*. Pensamiento & Gestión (20), (pp. 165-193).

Portelli, A. (1991). *The Death of Luigi Trastulli and Other Stories*. Nueva York: State University of New York Press.



-  
**ONCE  
MANERAS  
DE VOLAR**

## **ONCE MANERAS DE VOLAR**

**Este libro se terminó de imprimir en noviembre de 2022,  
en la planta de Matiz Taller Editorial, en Manizales.**

Estas once historias de resiliencia y transformación de vidas mediante procesos de formación fueron diagramadas en las tipografías Noto Sans para textos y Argone para titulares.



-  
**ONCE  
MANERAS  
DE VOLAR**



Organización  
Internacional  
del Trabajo



9789220381700